



LAS RELACIONES DE ESTADOS UNIDOS CON IRÁN (2009-2018) TENSIÓN, DISTENSIÓN, TENSIÓN

David Fernández ¹

UNISCI

Resumen:

Las relaciones entre Estados Unidos e Irán han cambiado significativamente entre la administración del presidente Obama y el actual presidente Trump. Durante el período de Barack Obama, hubo primero un acercamiento fallido antes del acceso a la presidencia de Hassan Rouhani en 2013, y después, finalmente, se llegó al acuerdo nuclear de 2015. El mandato presidencial de Trump ha estado marcado por un endurecimiento de posiciones que llevó finalmente en agosto de 2018 a la reimposición de sanciones como parte de una estrategia de contención y debilitación de Irán. Estos cambios no pueden ser entendidos sin observar el rol jugado por dos aliados tradicionales de Estados Unidos, Israel y Arabia Saudí, su oposición al acuerdo nuclear y su apoyo a la nueva línea política norteamericana desde enero de 2017.

Palabras Clave: Irán, Estados Unidos, Israel, Arabia Saudí, sanciones, JCPOA, desarrollo nuclear, Obama, Trump, Rouhani

Título en Inglés: United States Relations with Iran 2009-2018. Tension, Détente, Tension

Abstract:

Relations between the United States and Iran have changed significantly under the current presidency of Donald Trump. During the Barack Obama presidency, there was first a failed rapprochement and later, under the Hassan Rouhani presidency, the nuclear agreement was finally signed. Trump's presidential mandate has been marked by a hardening of positions that eventually led in August 2018 to the reestablishment of sanctions as part of Iran's containment, looking for weakening the room of manoeuvre of this country. These changes cannot be properly understood without observing the role played by two traditional allies of the United States: Israel, and Saudi Arabia, their opposition to the nuclear agreement and their support for the new US hard line policy since January 2017.

Key words: Iran, United States, Saudi Arabia, sanctions, JCPOA, nuclear development, Obama, Trump, Rouhani.

Copyright © UNISCI, 2018.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ David Fernández es investigador de UNISCI

E-mail: <davidfmmf94@gmail.com>

DOI: <http://dx.doi.org/10.31439/UNISCI-21>



1. Introducción

Las relaciones entre la Administración Trump y la República Islámica de Irán desde la elección del presidente han sido objeto de numerosos artículos, particularmente dados sus vaivenes estratégicos y los cambios en el cambio del personal a cargo de política exterior en la Casa Blanca. En el caso de las relaciones con Irán, esto se manifiesta en los cambios de postura sobre si mantener o rechazar el acuerdo nuclear firmado por Barack Obama en 2015.

Aunque las relaciones con China y Corea del Norte representan el eje de la política exterior de la actual administración americana, el acuerdo nuclear con Irán (2015) fue un elemento central de la campaña electoral de Trump durante las elecciones de 2016. Al llegar a la Casa Blanca en enero de 2017, el presidente Trump y su equipo mantuvieron un discurso mucho más agresivo que el de su predecesor – tal como cabría esperar dadas sus promesas electorales – pero no se tomó ninguna acción que pusiera en riesgo la existencia del acuerdo, aunque Trump manifestó pública y repetidamente su insatisfacción con el acuerdo. De hecho, en esta primera fase, el lenguaje empleado por el presidente Trump, que calificó a Irán de “rogue nation”² y al acuerdo nuclear de ser “one of the worst and most one-sided transactions the United States has ever entered into”³, se asemeja al empleado por la administración del presidente George W. Bush (2001-2009).

A partir de otoño de 2017, y aunque varios miembros destacados de la administración declararon que Irán estaba cumpliendo con los términos del acuerdo, no así con su espíritu, muchas fuentes cercanas al presidente Trump aseguraron que este estaba dirimiendo si abandonar y renegociar el acuerdo nuclear de cara a la renovación periódica de octubre de 2017⁴. Finalmente, el 13 de octubre, Trump anunció que no renovarían la certificación del acuerdo, si bien no propuso alternativas ni se tomaron más medidas aparte de extender las sanciones a grupos ligados al Pasdaran. No obstante, según la prensa estadounidense Trump buscó excusas para cancelar el acuerdo desde el primer momento a la vez que ha perseguido un reforzamiento de las relaciones con Arabia Saudí y con Israel.

Al no renovar la certificación fue el primer paso de una creciente escalada de acciones contrarias al acuerdo que culminó en mayo de 2018 con el abandono estadounidense del acuerdo, poniendo en duda su viabilidad, especialmente tras el anuncio por parte de John Bolton, nuevo asesor de seguridad nacional, que Estados Unidos sancionaría a aquellas compañías que comerciaron con Irán, impactando especialmente a firmas europeas⁵. En el período entre el anuncio de la descertificación del acuerdo y su abandono, Trump y los países europeos firmantes del acuerdo intentaron negociar una postura común para renegociar varios aspectos del acuerdo con Irán en vano. Además, Trump renovó su equipo de política exterior, reemplazando a personalidades neoconservadoras más favorables al *statu quo* por figuras como Mike Pompeo y John Bolton, que anteriormente habían sido mucho más agresivos hacia Irán.

Esta nueva dinámica contrasta radicalmente con el último período de la administración Obama cuando hubo un claro intento de acercamiento entre Estados Unidos y la República Islámica mientras, a la vez, se distanciaba de sus socios tradicionales en la región – los países

² Gladstone, Rick y Specia, Megan: “Trump denounces Iran as ‘rogue nation’”, *The New York Times*, 19 de septiembre de 2017, en https://www.nytimes.com/2017/09/19/world/americas/united-nations-general-assembly.html?mcubz=1&_r=0

³ *Ibid.*

⁴ Borger, Julian y Oltermann, Philip: “Tillerson says Iran is not meeting ‘expectations’ of nuclear deal” *The Guardian*, 20 de septiembre de 2017, en <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/20/iran-president-rouhani-trump-speech-un>

⁵ Swaine, Jon: “US threatens European companies with sanctions after Iran deal pullout”, *The Guardian*, 13 de mayo de 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/may/13/us-sanctions-european-countries-iran-deal-donald-trump>



del Golfo e Israel. Sin embargo, este fue descrito como un intento de acercarse a un régimen que era visto como más reformable que la monarquía saudita. Este intento de acercamiento acabó después de la victoria electoral de Donald Trump, que ha reforzado los lazos con los países tradicionalmente aliados de Estados Unidos.

Tras la decisión de Trump el 12 de mayo de abandonar el acuerdo y ante la posibilidad de que el gobierno estadounidense sancione a aquellas compañías – especialmente europeas – con intereses económicos en Irán, el futuro del acuerdo está por determinar. El presidente Rouhani⁶ al igual que el ministro iraní de Asuntos Exteriores, Mohammad Yavad Zarif⁷ se han declarado favorables al mantenimiento del acuerdo tras la salida de Estados Unidos. Esto depende en última medida de la capacidad de los países europeos, sobre todo, de aislar a sus empresas y particularmente sus bancos de las sanciones. Mientras tanto, en Irán, los actores más contrarios a una distensión con Estados Unidos, como el Ayatolá Khamenei, han expresado el deseo de retomar el enriquecimiento nuclear si los países europeos no mantienen el acuerdo en un formato aceptable para Irán, en unos términos que Irán encuentre aceptables, es decir si excluye el desarrollo y prueba de tecnología balística por parte de Irán.

Por lo tanto, este trabajo se centra más en realizar una comparación entre las políticas llevadas a cabo por las administraciones Obama y Trump con respecto al JCPOA – negociación, implementación, actitud – dentro del marco geopolítico regional al igual que las dinámicas políticas domésticas de Estados Unidos y la República Islámica. El trabajo también incluirá una breve recolección de los varios intentos de acercamiento entre Irán y Estados Unidos desde 2003 hasta el inicio de las negociaciones tras la reelección de Barack Obama (2012) y la elección de Hassan Rouhani en Irán (2013).

2. Antecedentes históricos

Desde 1979, las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos e Irán han sido prácticamente inexistentes, cuando no hostiles, si bien han mantenido canales de comunicación. Esta animosidad, que contrasta con la alianza que mantenía Estados Unidos con el Sah de Irán antes de la Revolución Islámica, proviene del asalto a la embajada estadounidense y el secuestro de diplomáticos americanos durante la revolución que tuvo como réplica la congelación de 12.000 millones de dólares de activos iraníes por los Estados Unidos, sanciones económicas y comerciales y también de otro tipo de actuaciones hostiles como el apoyo Estados Unidos a Irak durante la guerra Irán-Irak que culminó con enfrentamientos navales entre la marina estadounidense y la iraní en 1987. El apoyo de Irán a grupos terroristas como Hamas y Hezbolá, sus malas relaciones con los aliados tradicionales de Estados Unidos en la región y la intensificación del régimen de sanciones a partir de 1996 han imposibilitado un acercamiento.

Sin embargo, la fecha en la que las relaciones entre ambos países empeoraron definitivamente fue el 14 de agosto de 2002. Después de que los inspectores de seguridad nuclear de la AIEA⁸ confirmaran que las revelaciones del CNRI⁹ sobre la existencia de un programa nuclear iraní secreto, sumado a las revelaciones de un gran proyecto de expansión de las capacidades nucleares convencionales en Arak y Natanz. Inmediatamente después, Estados Unidos aumentó la presión para que Naciones Unidas impusiese nuevas sanciones al país. Irán por su parte rechazó las acusaciones aduciendo que su programa nuclear era pacífico y estaba

⁶ N/A “Positive steps taken to preserve nuclear deal: Rouhani”, *Tehran Times*, 27 de mayo de 2018, en <http://www.tehrantimes.com/news/424006/Positive-steps-taken-to-preserve-nuclear-deal-Rouhani>

⁷ N/A: “Zarif: Iran to stay in nuclear deal if Europe gives ‘necessary guarantees’”, *Tehran Times*, 21 de mayo de 2018, en <http://www.tehrantimes.com/news/424008/Zarif-Iran-to-stay-in-nuclear-deal-if-Europe-gives-necessary>

⁸ Agencia Internacional de la Energía Atómica.

⁹ ‘Consejo Nacional de la Resistencia Iraní’, asociación de varios grupos anti-islámicos, de los cuales el principal son los Muyahidines del Pueblo Iraní.



amparado por el artículo cuarto del NPT¹⁰, pero el G8 urgió a Irán adherirse al Protocolo Adicional al NPT.

Tras la sorpresa inicial, una serie de negociaciones infructuosas e interrumpidas en el tiempo comenzó entre Irán por una parte y Alemania, Francia y el Reino Unido por la otra, a los que se sumaría Estados Unidos en 2006, y más adelante el resto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Las negociaciones comenzaron en 2003 entre los tres países de la UE e Irán, pero tras un veredicto negativo de la AIEA, la República Islámica suspendió las visitas de los inspectores nucleares en marzo de 2004 para después volver a iniciar la construcción de centrifugadoras en junio. A pesar de ello, el 21 de octubre de 2004, los países europeos e Irán alcanzaron un acuerdo de mínimos más concreto, el llamado acuerdo de París. En este se establecía la suspensión voluntaria de enriquecimiento nuclear por parte de Irán a su vez que la UE reconocía los derechos de Irán dentro del marco del NPT y aceptaba suministrar a Irán con un reactor experimental¹¹ como punto de partida para unas negociaciones futuras.

Éstas comenzaron en enero de 2005, marcadas por las amenazas iraníes de retomar el enriquecimiento en marzo de 2005 si la UE no les devolvía el uranio requisado. En marzo de 2005, Estados Unidos se sumó a las negociaciones, aunque finalmente las conversaciones fracasarían en agosto. El resultado de este fracaso fue que Irán reinició el enriquecimiento nuclear a pesar de los ultimátums y de las ofertas occidentales en enero de 2006. Por ello, la Junta de Gobernadores de la AIEA votó a favor de remitir su informe sobre las actividades iraníes al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lo cual hizo el 8 de marzo¹². La respuesta de Irán fue dejar de observar el Protocolo Adicional y suspender la colaboración voluntaria con la AIEA, e incluso amenazó con abandonar el NPT, mientras negociaba paralelamente con la UE y con Rusia para evitar que el Consejo de Seguridad tratase el dossier.

A pesar de estas negociaciones, el 29 de marzo, el Consejo, por unanimidad, expresó su preocupación por el programa nuclear iraní, aunque en forma de una declaración sin efectos legales.

Durante junio de 2006, Estados Unidos aún se mostraba dispuesto a negociar y el grupo 5+1 acordó proponer un nuevo acuerdo a Teherán, aunque Irán lo rechazó, manteniendo en activo su programa de enriquecimiento nuclear. Dado el rechazo, el grupo 5+1 decidió el 12 de julio volver a tratar el conflicto con Irán en el Consejo de Seguridad. El día 31 de ese mismo mes, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1696, la cual daba un mes a Irán para suspender completamente su programa nuclear, o, de lo contrario aplicaría sanciones. Irán rechazó la validez de esta Resolución, recalcando la naturaleza pacífica del programa. Como muestra de su rechazo a la medida, Ahmadinejad inauguró una fábrica de agua pesada en Natanz el 26 de agosto.

Tras varios intentos fallidos de acercamiento en el mes de septiembre, el 16 de octubre, la UE decidió apoyar la imposición de sanciones a Irán de acuerdo con la Resolución 1696, aunque sus intentos de redactar una nueva declaración se vieron comprometidos por Rusia y China, por un lado, que deseaban evitar un lenguaje excesivamente duro, y de Estados Unidos, por otro, que prefería un texto con un lenguaje más punitivo. Finalmente, el 23 de diciembre, los miembros del Consejo de Seguridad alcanzaron un acuerdo, adoptando la Resolución 1737. La Resolución sancionó a Irán, mediante la congelación de sus fondos, activos o recursos

¹⁰ Tratado de No Proliferación Nuclear.

¹¹ Sainz de la Peña, J. Antonio (2011): *El programa nuclear de la República Islámica de Irán*. Madrid. UNISCI, p. 21.

¹² *Ibid.*, p. 44.



asociados fuera de Irán, y estableció la posibilidad de expandir el régimen sancionador si Irán no cumplía con el requisito de la Resolución en el tiempo establecido¹³.

El rechazo iraní a la Resolución fue inmediato y el gobierno prosiguió con el programa nuclear durante 2007, construyendo más centrifugadoras, aunque el régimen seguía declarando su voluntad de dialogar e insistiendo en el carácter pacífico de su programa nuclear. A pesar de esta declaración de deseo de diálogo, el tono de las declaraciones de Ali Lariyani se volvió más duro. Simultáneamente, tanto la AIEA como el grupo 5+1 endurecieron su postura. El rechazo de Irán a cumplir con la Resolución 1737 provocó que el Consejo de Seguridad, por unanimidad, aprobase la Resolución 1747 el 24 de marzo. En ella se emplazaba a Irán a cumplir inmediatamente con la anterior resolución y se incrementaban las sanciones. Irán respondió a la nueva resolución suspendiendo parcialmente su cooperación con la AIEA¹⁴. El 9 de abril, Ahmadinejad fue más allá, y claramente desafiando al Consejo de Seguridad, anunció el desarrollo de una segunda cascada de 328 centrifugadoras¹⁵.

A pesar del distanciamiento y endurecimientos de las posturas, durante el verano de 2007, tras varias rondas de negociaciones entre el director de la AIEA, Al Baradei y los representantes iraníes, se alcanzó un acuerdo de mínimos, el llamado ‘Plan de Trabajo’, aunque Al Baradei reconocía que el éxito de éste dependería de la voluntad de Irán de cumplirlo. El plan hubiese permitido a Irán tener un instrumento puesto que aseguró que no lo cumpliría si el Consejo de Seguridad volvía a sancionar al país, y para recalcar que, a causa del acuerdo, ya cumplía con el régimen del NPT y que por lo tanto que el ‘problema’ nuclear estaba cerrado. Este acuerdo era insuficiente tanto para Estados Unidos como para los países europeos, mientras que Rusia y China mantuvieron una actitud más conciliadora. En cualquier caso, en noviembre de 2007 y de nuevo en febrero de 2008, Al Baradei comunicó que Irán sólo había cumplido con el plan de “forma reactiva”¹⁶, y de hecho la transparencia del programa nuclear había empeorado, aunque reconoció que Irán que había vuelto a proporcionar informaciónes sobre aspectos de su programa sobre los que informaba a la AIEA desde 2006.

La actitud desafiante de Irán y su incumplimiento de los mandatos de las resoluciones anteriores, llevo al Consejo de Seguridad a aprobar la Resolución 1803. En esta se endurecían las sanciones y se expresaba la preocupación del Grupo 5+1 por la actitud del gobierno de Ahmadinejad. Una vez más, Irán rechazó la Resolución, y en respuesta, el 8 de abril de 2008, Ahmadinejad anunció el incremento del número de centrifugadoras a construir en Natanz.

3. La Administración Obama

3.1 La Primera Administración Obama y la reelección de Ahmadinejad

La elección de Barack Obama en noviembre de 2008 daría paso a un nuevo intento fallido de acercamiento con Irán, seguido de un empeoramiento de las relaciones entre los países del grupo 5+1 y la República Islámica. El presidente electo intentó romper con la política de su antecesor inmediatamente después de su inauguración. El primer gesto de esta nueva política conciliadora fue un mensaje personal de Obama al ‘pueblo’ y los ‘dirigentes’ iraníes por el año nuevo persa (20 de marzo), en el que ofrecía diálogo directo y en el que aceptaba implícitamente la república islámica como el régimen legítimo iraní.¹⁷ De hecho, este fue el primero de varios

¹³ Sainz de la Peña, J. Antonio (2011): *El programa nuclear de la República Islámica de Irán*. Madrid, UNISCI, pp. 64-65.

¹⁴ *Ibid.*, p. 73.

¹⁵ *Ibid.*, p. 74.

¹⁶ *Ibid.*, p. 86.

¹⁷ Sainz de la Peña, J. Antonio (2011): *El programa nuclear de la República Islámica de Irán*. Madrid, UNISCI, p. 107.



mensajes en clave internacional mandados a Irán y que tuvieron lugar desde marzo hasta junio de 2009, aunque estos serían rechazados por las autoridades iraníes.

A pesar de estos intentos de acercamiento, al poco tiempo de la elección de Barack Obama, el fraude electoral¹⁸ que permitió la reelección de Ahmadinejad en primera vuelta y la represión de las protestas del ‘movimiento verde’ y el endurecimiento de la retórica sobre la cuestión nuclear tras los disturbios obligaría a Obama a cambiar su estrategia. Además, Irán anunció de que estaba construyendo una segunda instalación para enriquecer uranio en Fordow,¹⁹ cerca de la ciudad de Qom, un importante centro religioso chiita. El anuncio de la construcción de esta instalación convenció a los países del Grupo 5+1 a intensificar su presión y a la administración Obama a plantearse la construcción de una coalición para imponer un régimen de sanciones más duro contra Irán.

A pesar de estas dificultades, el 1 de octubre de 2009 y por primera vez, se reúnen en Ginebra representantes de Irán y de Estados Unidos, llegando a un acuerdo por el cual Irán se comprometía a abrir la planta nuclear de Fordow a los investigadores de la AIEA, y se decidió que los detalles técnicos fuesen decididos el día 18. Sin embargo, el acuerdo quedó rápidamente convertido en papel mojado cuando el día 29 de octubre, Ahmadinejad aseguró que Irán no haría concesiones a Occidente²⁰ y finalmente el 30, Irán renegó oficialmente del acuerdo.

El año 2009 finalizaría con nuevas pruebas del armamento balístico iraní, sumado a los repetidos rechazos del país a cumplir con las resoluciones de Naciones Unidas sumado a las declaraciones amenazantes de sus líderes, y el repetido fracaso de los intentos de negociación acabaron dando lentamente lugar a una nueva estrategia norteamericana. En el nuevo paradigma, la administración seguía prefiriendo la vía diplomática, pero ya en mayo de 2010, los estadounidenses expresaban abiertamente la necesidad de presionar – es decir, sancionar – a Irán de una forma más severa.²¹ Este endurecimiento de la postura norteamericana no fue unilateral, sino que, la vez, los gobiernos chino y ruso también empezaron a apoyar el endurecimiento del régimen sancionador, como demostró su apoyo a la Resolución 1929 del 9 de junio, que permitía a los países occidentales imponer sanciones unilaterales a Irán.²² Este apoyo no pasó desapercibido en Irán. En un comportamiento que ya empezaba a asemejarse a un patrón, la respuesta iraní a la nueva Resolución fue agresiva, pues el *Majlis* votó el día 16 restringir la inspección de sus instalaciones nucleares por AIEA a lo más limitado dentro de los límites establecidos por el NPT.

Por su parte, y aprovechando la cobertura legal de la Resolución 1929, Estados Unidos aprobó el día 29 una nueva ley de sanciones contra Irán con el fin de asfixiar la economía iraní. El 17 de junio, la UE también anunciaba una serie de medidas sancionadoras que aplicaría. La respuesta de las autoridades iraníes a estas nuevas sanciones fue aplicar sus propias sanciones sobre las exportaciones de hidrocarburos a la UE. A pesar del endurecimiento de las sanciones, el G8 seguía defendiendo el inicio de negociaciones²³.

¹⁸ Sáinz de la Peña, J. Antonio (2010): *Elecciones y Evolución política en la República Islámica de Irán*. Madrid, UNISCI, p. 155.

¹⁹ Sáinz de la Peña, J. Antonio (2011), *op.cit.*, p. 113.

²⁰ N/A “Iran should give no concession in providing fuel to Tehran reactor”, *Tehran Times*, 2 de noviembre de 2009, en <https://www.tehrantimes.com/news/206934/Iran-should-give-no-concession-in-providing-fuel-to-Tehran-reactor>

²¹ Sáinz de la Peña, J. Antonio (2011), *op.cit.* p. 145.

²² *Ibid.*, p. 154.

²³ *Ibid.*, p. 170.



No obstante, es importante detallar y recalcar el impacto de las sanciones impuestas durante de la administración Obama. El ISA estadounidense²⁴, las sanciones de la UE y las sanciones de las Naciones Unidas en general entre 2010 y 2012 se centraron en ahogar el sector exportador y de hidrocarburos iraní, en cerrar el crédito internacional al Estado y a las empresas iraníes – especialmente aquellas ligadas a su aparato de seguridad o policial, y en congelar los fondos y activos iraníes en bancos extranjeros. Esta combinación resultó determinante en dañar la posición doméstica de los defensores de una línea dura en Irán e incluso de llevar al Líder Supremo Khamenei a hablar públicamente de la posibilidad de entablar conversaciones bilaterales diciendo que, sin ser optimista, no se oponía a estas.

Esto se entiende en un contexto económico muy negativo: la presión de las sanciones provocó un declive del 9% del PIB iraní entre 2012 y 2014, además de reducir la producción petrolífera a los niveles más bajos desde los años 90, tal y como admitiría Ahmadinejad en septiembre de 2012.

En su conjunto, la política de la primera administración del presidente Obama se caracterizó, tras un primer intento fallido de acercamiento, por seguir las líneas generales de la de su antecesor. A pesar de un relajamiento retórico, Obama acabó incrementado la presión sobre Irán culminando en dos rondas de sanciones, especialmente en 2010, aunque sin cerrar las vías de negociación²⁵. Estos dos elementos, sanciones económicas más duras junto a ofertas de retirarlas en caso de alcanzar un acuerdo, forman la denominada “two track strategy”²⁶. Esta estrategia, en 2013 y tras la elección del moderado Rouhani en Irán daría paso a un largo proceso de negociaciones.

3.2 La Era Obama-Rouhani: Negociaciones para un acuerdo y su implementación

En líneas generales, la política exterior de la República Islámica es competencia del Líder Supremo, quien controla las fuerzas armadas y marca las líneas generales del país de puertas afuera, en una permanente tensión con el presidente, característico del sistema híbrido entre democracia y teocracia de Irán. No obstante, los presidentes iraníes pueden también dejar su impronta en la política exterior – en la medida en la que lo consigan, en ocasiones en abierto conflicto con el líder supremo.

Por ejemplo, aunque Khamenei se mostraba reticente (si no hostil) a cualquier acuerdo con los Estados Unidos, la presión económica y social le obligaría a dar una cierta carta blanca, aunque delineando las líneas rojas, a Rouhani para negociar, a pesar de que Khamenei personalmente se mostraba más favorable a los postulados de los sectores más duros del régimen, que defendían que las sanciones económicas representaban una oportunidad para que Irán alcanzase la autosuficiencia.

La elección de Rouhani en 2013 puede resultar sorprendente dado el trato por parte del régimen de los Ayatolás al movimiento opositor verde tras la reelección de Ahmadinejad en 2009. Rouhani, sin ser un miembro de la facción reformista²⁷ y habiendo sido Jefe del Consejo de Seguridad Nacional y negociador nuclear con Occidente durante la presidencia del reformista Jamatí (1997-2005), recibió el apoyo mayoritario tanto de los líderes reformistas (Jatamí, Hashemi, Rafsanjani) como de sus numerosos seguidores. Durante la campaña

²⁴ Al que hay que añadir las sanciones impuestas por Estados Unidos a Irán desde 1979. Para un listado exhaustivo del régimen sancionador previo al acuerdo interino JPA y al JCPOA, véase: Katzman Kenneth: *Iran Sanctions*, CRS, 18 de marzo de 2014, en <http://www.iranwatch.org/sites/default/files/us-crs-iransanctions-031814.pdf>

²⁵ Durante los meses finales de la presidencia de Ahmadinejad, hubo varios intentos fallidos de acercamiento y charlas bilaterales para poner fin a las sanciones, que sin embargo no resultaron fructíferas.

²⁶ Katzman, Kenneth: “Iran: Politics, Human Rights, and U.S. Policy” CRS, 17 de febrero de 2017, p. 19, en: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1028017.pdf>

²⁷ Sus principales líderes, como Musaví se encuentran bajo arresto domiciliario, o como el expresidente Rafsanjani, no recibieron la autorización para presentarse a las elecciones.



electoral, Rouhani se distinguió de su principal oponente, Saeed Jalili por su defensa de mayores libertades individuales y un programa de reforma y liberalización económica acompañado de un deseo de apertura hacia Occidente, crítico con la conducción de la política nuclear de Ahmadinejad.

Aunque pueda resultar extraño que en 2013 el régimen de los ayatolás permitiese la elección de un candidato apoyado por los reformistas, la represión de 2009 deslegitimizó el régimen iraní y por ende el control clerical sobre este. Por lo tanto, permitir o tolerar un cambio de la dirección política y remediar la situación económica con la elección de un moderado eran útiles para consolidar el régimen encabezado por Khamenei, manteniendo intactos el poder y la influencia del *establishment* clerical conservador.

Tras la elección de Rouhani, el secretario de prensa de la Casa Blanca, Jay Carney, aseguró que el gobierno de Estados Unidos “is ready to engage the Iranian government directly in order to reach a diplomatic solution that will fully address the international community's concerns about Iran's nuclear program”²⁸. Por su parte, tras la elección, Rouhani nombró un nuevo equipo ministerial que incluía como ministro de Asuntos Exteriores a Mohammad Javad Zarif al que también nombró negociador nuclear; a Ali Shamkhani como presidente del Consejo de Seguridad Nacional²⁹ o a Ali Akbar Salehi como jefe del programa nuclear. Los tres poseían perfiles más moderados que los de sus antecesores o que otros miembros del *establishment* de defensa iraní.

Inmediatamente después de su elección, Rouhani dio un giro rápido a los mensajes de Teherán al extranjero, al hacer gala de un discurso centrado en las llamadas a la moderación y el diálogo en las relaciones internacionales para crear confianza entre Irán y el Consejo de Seguridad, aunque siempre rechazando poner fin al programa nuclear. Sin embargo, ya en agosto del mismo año, Obama asegura que él y Rouhani se habían comunicado por carta y en septiembre, los medios americanos informan de que Rouhani y Obama habían hablado por teléfono. Como parte de esta misma ofensiva negociadora, el nuevo ministro de exteriores Zarif comenzó una ronda de reuniones con los miembros del Grupo 5+1 para discutir una salida al conflicto nuclear.

Resulta evidente que había una voluntad de acuerdo por ambas partes dada la rapidez con la que se alcanzó un acuerdo provisional, el JPA (‘Joint Plan of Action’, Plan de Acción Conjunta): El 17 de octubre se reunieron los ministros de exteriores del grupo 5+1 y de Irán. Esta fue seguida los días 30 y 31 de octubre por una nueva ronda técnica entre expertos. En menos de un mes (el 24 de noviembre) desde la primera toma directa de contacto, el grupo 5+1 e Irán habían alcanzado el acuerdo provisional (JPA). Quizás el elemento más importante de estas primeras negociaciones y como muestra del deseo de diálogo fue, que si bien enmarcadas de forma multilateral, en buena medida las auténticas negociaciones fueron bilaterales, entre diplomáticos americanos e iraníes, que luego presentaban su postura común al resto de los países negociadores³⁰.

Después de alcanzar un acuerdo sobre el texto, se procedió con tres rondas de charlas a nivel técnico sobre la implementación del acuerdo que culminarían el 12 de enero de 2014 para proceder con su inmediata implementación el 20 del mismo mes.

²⁸ Bozorgmehr, Shirzad y Martinez, Michael: “Hassan Rouhani is Iran’s next president after appealing to tradition, reform”, *CNN*, 15 de junio de 2013, en <http://edition.cnn.com/2013/06/15/world/meast/iran-elections/index.html>

²⁹ Katzman, Kenneth: “Iran: Politics, Human Rights, and U.S. Policy”, *op.cit.*, p. 10.

³⁰ Ignatius, David: “Secret diplomacy that worked”, *Washington Post*, 25 de noviembre de 2013, en https://www.washingtonpost.com/opinions/david-ignatius-secret-diplomacy-that-worked/2013/11/25/5e2acdce-55f0-11e3-ba82-16ed03681809_story.html



3.3 El Acuerdo preliminar de Ginebra (JPA)

El acuerdo alcanzado servía el propósito de llegar a una situación de mínimos aceptable para todas las partes implicadas en la negociación sobre la que construir un acuerdo más duradero. Temáticamente, el acuerdo puede dividirse en dos secciones: (i) restricciones del programa nuclear iraní y (ii) retirada parcial de las sanciones económicas. Más concretamente, el acuerdo de Ginebra incluía las siguientes medidas:

- (i) Irán se comprometía a no aportar más hexafluoruro de uranio a aquellas centrifugadoras que aún no se hubieran empleado para este fin y paralizar de construcción de nuevas centrifugadoras salvo para sustituir a aquellas preexistentes.
- (ii) Irán no podría enriquecer más uranio-235 por encima del 5% y estaba obligada a convertir en óxido de uranio la mitad del uranio-235 enriquecido al 20% ya producido.
- (iii) La construcción de la planta de enriquecimiento nuclear en Arak debía detenerse temporalmente. En cuanto al resto de plantas, Irán se comprometía a permitir que los inspectores de AIEA tuviesen acceso a las grabaciones de seguridad de las instalaciones.
- (iv) Por su parte, los Estados Unidos reconocían oficiosamente el derecho de Irán a desarrollar un programa nuclear pacífico dentro del marco del NPT, aunque no se mencionaba un derecho a enriquecer uranio. Irán, a cambio reiteraba su compromiso de no desarrollar armamento nuclear.
- (v) Además, Estados Unidos y el grupo 5+1 se comprometían a rebajar las sanciones a Irán hasta el ‘Implementation Day’ del acuerdo definitivo. Estas medidas incluían volver a permitir el comercio iraní en ciertos mercados al igual que el desbloqueo de fondos iraníes en divisas extranjeras y a permitir la producción de hasta 1,1 millón de barriles de petróleo al día.³¹

A pesar de que ambas administraciones apoyaban el acuerdo preliminar, se enfrentaban con problemas internos de cara para ratificar el acuerdo: el *establishment* iraní, los conservadores y las reticencias del Ayatola Khamenei en Irán; la oposición del Congreso estadounidense – tanto republicanos como algunos demócratas – en Estados Unidos, sobre todo dada la importancia del lobby israelí en Washington, que se mostraba opuesto al acuerdo, siguiendo las pautas de la política exterior israelí vis-à-vis Irán del gobierno de Benjamín Netanyahu.

3.4 Negociaciones hacia el JCPOA

Tras la firma del acuerdo preliminar de Ginebra, la primera ronda de negociaciones para un acuerdo definitivo tendría que haberse celebrado el 9 de diciembre, pero la extensión de las sanciones a nuevas compañías iraníes provocó la cancelación de la reunión, retrasadas hasta el año siguiente.

Las negociaciones sobre el acuerdo definitivo, el futuro JCPOA, tuvieron lugar entre los días 17 y 20 en Viena. Originalmente, se estableció como fecha límite el 20 de julio del mismo año,³² aunque esta se fue posponiendo a medida que las negociaciones se complicaron. Los aspectos más difíciles de las negociaciones serían el enriquecimiento de uranio, la investigación y pruebas de centrifugadoras al igual que la secuencia del levantamiento de las sanciones.

Según diversas fuentes en la prensa americana, en mayo de 2014, ya había un acuerdo general sobre alrededor de la mitad de los puntos sobre la mesa. No obstante, en mayo, los iraníes ya expresan públicamente su descontento con los países occidentales asegurando que pedían demasiado – un argumento que sería repetido en varias ocasiones durante las

³¹ Kerr, Paul y Katzmann, Kenneth: “Iran Nuclear Agreement and U.S. Exit”, CRS, 20 de julio de 2018, pp. 6 y 7, en <https://fas.org/sgp/crs/nuke/R43333.pdf>

³² Charbonneau, Louis y Hafezi, Parisa: “July deadline for Iran nuclear deal appears in jeopardy: envoys” *Reuters*, 4 de junio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear/july-deadline-for-iran-nuclear-deal-appears-in-jeopardy-envoys-idUSKBN0EF05U20140604>



negociaciones. Por su parte, los negociadores americanos también expresaban temor por la lentitud de las conversaciones y las importantes diferencias y asperezas por limar.

Entre estas dificultades, las mayores en esta fase inicial fueron las que tenían que ver con el número de centrifugadoras y la línea roja iraní de poder continuar enriqueciendo uranio al 20% tras la firma de un hipotético acuerdo. En esta primera fase, las posturas enfrentadas entre Estados Unidos, que buscaba reducir el número de centrifugadoras a un cuarto de las preexistentes; e Irán, que buscaba aumentar su número significativamente paralizaron las negociaciones. Según fuentes iraníes el mantenimiento del número de centrifugadoras en funcionamiento tras el acuerdo era una de las líneas rojas impuestas por el Ayatolá Khamenei³³.

Como trasfondo a las negociaciones nucleares es importante recalcar la lucha en Irak y en Siria contra el autodenominado Estado Islámico, al que se enfrentaban no sólo los ejércitos iraquí y sirio sino también varias milicias chiitas armadas y entrenadas por Irán que desempeñaban un papel crucial en la lucha contra el fundamentalismo sunita. Durante las negociaciones, Irán intentó instrumentalizar la influencia de estas milicias en Irak y en la lucha contra el Estado Islámico – enemigo común de Estados Unidos y de Irán – para obtener una ventaja en las negociaciones nucleares.³⁴

A principios de julio, Reuters informaba de que Irán había reducido su exigencia sobre el número de centrifugadoras en funcionamiento tras el acuerdo, aunque las nuevas cifras seguían siendo inaceptables para los negociadores occidentales³⁵. No obstante, este gesto causó divisiones entre los miembros del 5+1. Además, la presión provocada por la cercanía de la fecha límite el día 20 de julio hizo que los ministros de exteriores occidentales pidieran a Irán que fuera “más realista sobre lo que [era] necesario” para alcanzar el acuerdo³⁶ y a John Kerry a declarar que Irán debía reducir su capacidad nuclear para asegurar un acuerdo. Finalmente, el 23 de julio, las negociaciones fueron extendidas cuatro meses más, aunque no se retomarían hasta septiembre.

Empezando en septiembre de 2014, con el trasfondo de la guerra contra Daesh, Irán empezó a ofrecer a Estados Unidos más ayuda con la lucha contra el grupo terrorista a cambio de una mayor flexibilidad sobre el número de centrifugadoras. Esta oferta fue rechazada por los estadounidenses, quienes se irían mostrando progresivamente más dispuestos a negociar³⁷. Ambos temas serían tratados por Zarif y Kerry en la cumbre bilateral de Ginebra los días 4 y 5 de septiembre.³⁸

³³ Charbonneau, Louis y Hafezi, Parisa: “Exclusive: Iran digs in heels on nuclear centrifuges at Vienna talks – envoys”, *Reuters*, 18 de junio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear/exclusive-iran-digs-in-heels-on-nuclear-centrifuges-at-vienna-talks-envoys-idUSKBN0ET1DN20140618>

³⁴ Sanger, David: “Conflict in Iraq Adds New Angle to U.S.-Iran Nuclear Talks”, *The New York Times*, 18 de junio de 2014, en <https://www.nytimes.com/2014/06/19/world/middleeast/conflict-in-iraq-adds-new-angle-to-us-iran-nuclear-talks.html>

³⁵ Charbonneau, Louis y Hafezi, Parisa: “Exclusive: Iran eases demands for nuclear capacity at Vienna talks: Western diplomats”, *Reuters*, 3 de julio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-exclusive/exclusive-iran-eases-demands-for-nuclear-capacity-at-vienna-talks-western-diplomats-idUSKBN0F810H20140703>

³⁶ Charbonneau, Louis: “Iran must be ‘more realistic’ in nuclear talks: Britain’s Hague”, *Reuters*, 13 de julio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-hague/iran-must-be-more-realistic-in-nuclear-talks-britains-hague-idUSKBN0FI0TQ20140713>

³⁷ Karmon, Ely: “The Iran Nuclear Deal, The Fight Against ISIL and Iran’s Domestic Troubles”, *International Institute for Counter-Terrorism*, 21 de octubre de 2014, en <https://www.ict.org.il/Article/1235/The-Iran-Nuclear-Deal-The-Fight-Against-ISIL>

³⁸ N/A “Iran ready to work with U.S. to combat Islamic State in exchange for nuclear flexibility”, *Newsweek*, 22 de septiembre de 2014, en <http://www.newsweek.com/iran-seeks-give-and-take-islamic-state-militants-nuclear-program-272196>



Estas discusiones bilaterales entre Irán y Estados Unidos volverían a convertirse en elemento fundamental de las negociaciones, puesto que los americanos preferían negociar cara a cara con el equipo de Zarif y de Forouzandeh, sin contar con el resto de los países del 5+1, un comportamiento que ya se dio durante las negociaciones del acuerdo interino y que irritó profundamente a la delegación francesa en su momento.

Las negociaciones entraron en su fase decisiva a partir de octubre de 2014. Entonces, John Kerry aceptó la exigencia iraní de reconocer el ‘derecho’ iraní a desarrollar un programa nuclear con fines pacíficos, aunque, a pesar de este acercamiento de posturas, crecía el escepticismo sobre la posibilidad de alcanzar un acuerdo antes del día 24 de noviembre. Los líderes europeos expresaron su pesimismo sobre alcanzar el acuerdo antes de la fecha indicada y el presidente Obama escribió al Ayatolá Khamenei enfatizando que “cualquier cooperación contra el Estado Islámico depende en buena medida de que Irán acepte un acuerdo integral”³⁹ para aumentar la presión sobre Irán y sobre todo en sus círculos conservadores, cercanos al Ayatolá y opuestos a cualquier acuerdo.

A pesar de esta presión y del encuentro en persona entre Kerry y Zarif durante los días 22 y 23 de noviembre para finalizar el acuerdo a contrarreloj, aunque fue imposible. No obstante, tanto el ministro de exteriores ruso, Lavrov, como el británico, Hammond expresaron públicamente que, aunque no se había alcanzado un acuerdo, las negociaciones habían avanzado sustancialmente.⁴⁰ Las negociaciones volverían a ser extendidas siete meses, con una nueva fecha límite marcada para el día 30 de junio de 2015, con la siguiente ronda de negociaciones teniendo lugar los días 17 y 18 de diciembre en Ginebra.

En los primeros meses de 2015, hubo bastante progreso acercando posturas, en la que jugó un papel especialmente relevante la diplomacia bilateral y personal entre estadounidenses e iraníes, como revela la presencia del hermano del presidente Rouhani en charlas bilaterales con John Kerry⁴¹. En febrero de 2015 se hablaba de reducir la eficiencia de las centrifugadoras preexistentes en vez de reducir su número, y ya en marzo, Zarif y otros diplomáticos iraníes daban a entender implícitamente que Irán podría aceptar una congelación de su programa nuclear durante una década⁴².

Dentro del grupo 5+1 surgieron importantes diferencias entre la postura de Estados Unidos y la francesa, puesto que Laurent Fabius exigió mayor contundencia en tres aspectos, “volume, checks and duration”⁴³. La postura francesa era que la reducción del número de centrifugadoras tras el acuerdo debía ser más drástica, bajando a un entorno de 6.500; debía haber más progreso en los mecanismos de control sobre Irán y un periodo de congelación del programa nuclear de hasta 15 años, de mayor duración que el exigido por los norteamericanos. Otro aspecto molesto para los franceses fue el carácter muchas veces bilateral de las

³⁹ Chandler, Adam: “The President’s Pen Pal in Tehran”, *The Atlantic*, 6 de noviembre de 2014, en <https://www.theatlantic.com/international/archive/2014/11/president-obama-tehran-Ayatollah-Khamenei-ISIS/382470/>

⁴⁰ Morello, Carol y DeYoung Karen: “Iran nuclear talks for 7 months amid impasse ahead of deadline”, *The Washington Post*, 24 de noviembre de 2014, en https://www.washingtonpost.com/world/at-deadline-iran-nuclear-talks-shift-to-efforts-at-keeping-negotiations-alive/2014/11/24/96e05284-73d0-11e4-a5b2-e1217af6b33d_story.html

⁴¹ Balali, Mehrdad: “Iran sends high-level negotiators to Geneva nuclear talks”, *Reuters*, 21 de febrero de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa/iran-sends-high-level-negotiators-to-geneva-nuclear-talks-idUSKBNOLP0SM20150221>

⁴² Charbonneau, Louis. “Iran hints might be open to 10-year partial freeze of nuclear work”, *Reuters*, 5 de marzo de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-zarif/iran-hints-might-be-open-to-10-year-partial-freeze-of-nuclear-work-idUSKBN0M12EA20150305>

⁴³ Mohammed, Arshad y Irish, John: “U.S., France ‘on same page’ over Iran, want stronger deal”, *Reuters*, 7 de marzo de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-france-usa-idUSKBN0M30IP20150307>



negociaciones.⁴⁴ Las diferencias entre ambos países se reeditarían a finales de marzo en cuanto al calendario y la naturaleza del levantamiento de las sanciones, puesto que las pretensiones francesas eran del todo inaceptables para la delegación iraní. Estas diferencias obligaron a Obama y otras figuras de la administración americana a contactar directamente con el presidente Hollande y otros miembros del gobierno francés para intentar convencerles de abandonar su intransigencia que, desde el punto de vista americano, era contraproducente⁴⁵.

Los puntos sobre los que hubo las mayores diferencias entre Estados Unidos y Francia eran por lo tanto la duración del acuerdo y el periodo de vigilancia de la investigación y producción nuclear iraní, el rol a jugar por la AIEA en esta vigilancia y el calendario y la extensión del levantamiento de las sanciones a Irán, tanto europeas como estadounidenses. Estos aspectos del acuerdo no sólo representaban un punto de fricción entre los países 5+1 sino también entre estos y los representantes iraníes.

Finalmente, el 2 de abril se alcanzó un consenso para formular un marco común que contenía un período de vigilancia para contener el ‘break out time’ durante diez años. El acuerdo también estipulaba que Irán reduciría el número de centrifugadoras en activo a 5.060 y estas sólo podrían ser de primera generación. Además, Irán se comprometía a solo poder mantener una reserva de hexafluoruro de uranio de hasta los 300 kilogramos durante 15 años. El hexafluoruro no podría ser enriquecido más allá del 3,67% y además permitiría a los inspectores nucleares de la AIEA investigar y visitar libremente cualquier instalación en el país – civil o militar – sin previo aviso en caso de sospechas o acusaciones de enriquecimiento secreto.⁴⁶

El acuerdo preliminar del 2 abril fue recibido positivamente por los dirigentes de los países 5+1 por el presidente Rouhani, aunque el Ayatolá Khamenei mostró su ambivalencia⁴⁷ y exigió el levantamiento de todas las sanciones como contrapartida a aceptar el acuerdo. Por su parte, los países del Golfo y en especial Israel recibieron muy negativamente los términos del acuerdo. El Congreso estadounidense, controlado por el partido republicano también fue muy crítico con el acuerdo puesto que quería poder votarlo.

Durante los meses de mayo y junio de 2015 se sucedieron las reuniones para acordar los aspectos técnicos del acuerdo, con dificultades, especialmente sobre el acceso de los inspectores nucleares a las instalaciones militares iraníes, absolutamente rechazado por el Ayatolá Khamenei, pero exigido como un *sine qua non* por Francia⁴⁸. A causa de estas diferencias sobre el acceso a las instalaciones militares, las charlas técnicas se paralizaron en junio de 2015 y llegaron a un momento de máxima crispación cuando el *Majlis*, la asamblea consultiva iraní

⁴⁴ Gordon, Michael: “Kerry Pushes Iran Nuclear Deal Timetable amid Differences with France” *The New York Times*, 22 de marzo de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/03/22/world/middleeast/kerry-pushes-iran-nuclear-deal-timetable-amid-differences-with-france.html>

⁴⁵ Borger, Julian y Roberts, Dan: “France balks at US plan for phased lifting of Iran nuclear sanctions”. *The Guardian*, 20 de marzo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/mar/20/iran-nuclear-talks-adjourn-amid-sanctions-rift-between-us-and-france>

⁴⁶ “Parameters for a Joint Comprehensive Plan of Action regarding the Islamic Republic of Iran’s Nuclear Program”, Office of the Press Secretary, The White House, 2 de abril de 2015, en <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/240752.pdf>

⁴⁷ Dehghan, Saeed Kamali: “Iran’s Ayatollah Ali Khamenei: no guarantee of final nuclear deal”, *The Guardian*, 9 de abril de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/09/iran-ayatollah-ali-khamenei-nuclear-deal-neither-backs-nor-rejects>

⁴⁸ Dehghan, Saeed Kamali: “France: no Iran nuclear deal if military site inspections are blocked”, *The Guardian*, 27 de mayo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/may/27/laurent-fabius-france-no-nuclear-deal-iran-refuses-inspections-military-sites>



aprobó una ley prohibiendo el acceso de los investigadores nucleares a instalaciones militares al igual que su poder para entrevistar a científicos iraníes.⁴⁹

Para poder alcanzar el acuerdo resolviendo este problema, se extendió la fecha límite para completar el acuerdo del 30 de junio al 7 de julio. Mientras, hubo un progreso importante, puesto que se llegó a un acuerdo con respecto al acceso de los inspectores de la AIEA a las instalaciones nucleares. El *Majlis* ratificaría el Protocolo Adicional del Tratado de No Proliferación Nuclear, y se estableció un sistema que permitiría su acceso a las instalaciones, aunque sin infringir la soberanía nacional iraní.

La fórmula acordada forzaría a Irán a permitir el acceso o a despejar las dudas de la AIEA en un periodo de 24 días, lo suficientemente breve como para que Irán no pudiese eliminar rastros de enriquecimiento nuclear en una instalación. Durante los primeros 14 días de este proceso, las negociaciones serían entre Irán y la AIEA, y en caso de fracasar, una comisión conjunta de 8 miembros⁵⁰ decidiría por mayoría simple tras una semana de deliberación los pasos que Irán debería tomar para despejar las dudas de los inspectores nucleares de Naciones Unidas⁵¹.

Una vez resuelto este aspecto del acuerdo, el último elemento a tratar era el calendario del levantamiento de sanciones y el embargo a Irán tanto de armas convencionales como de misiles balísticos⁵². Este último tema formaba parte de una estrategia empleada por los iraníes para intentar romper el bloque negociador de los países 5+1 entre los países occidentales, por un lado, y China y Rusia por otro, ya que estos tenían posturas más cercanas a Irán sobre la exportación de armamento convencional iraní, puesto que ambos pedían el levantamiento de todas las sanciones impuestas desde 2006 a Irán sobre su régimen de importación y exportación de armamento convencional⁵³.

Finalmente, el acuerdo fue anunciado el 13 de julio de 2015, tras dos semanas en las que, en palabras de la prensa estadounidense, se alcanzó un ritmo de progreso dramático.

3.5 El Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA)

El acuerdo nuclear definitivo con Irán fue, por tanto, acordado en 13 de julio de 2015. Recibió el nombre de ‘Joint Comprehensive Plan of Action’ o Plan de Acción Integral Conjunto, en castellano. Desde un principio se encontró con rechazo tanto por parte de los conservadores americanos como de los iraníes, puesto que ambos consideraban que se había ido demasiado lejos. A su vez, varios aliados americanos, en particular Israel, denunciaron públicamente el acuerdo como malo y peligroso.

⁴⁹ AS in Tehran: “Iran votes to ban access to military sites amid chants of ‘death to America’”, *The Guardian*, 21 de junio de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/jun/21/iran-parliament-vote-ban-access-military-sites-death-to-america>

⁵⁰ Estados Unidos., Rusia, China, Francia, Reino Unido y Alemania además de la UE y de Irán

⁵¹ Mohammed, Arshad: “U.S., Iran finesse inspections of military sites in nuclear deal”. *Reuters*, 16 de julio de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-military-sites-analysis/u-s-iran-finesse-inspections-of-military-sites-in-nuclear-deal-idUSKCN0PP2TG20150715>

⁵² Sanger, David y Erdbrink, Thomas: “Arms Embargo Takes on Larger Meaning as Iran Nuclear Talks Enter Endgame”, *The New York Times*, 7 de julio de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/07/07/world/middleeast/iran-revives-embargo-debate-as-nuclear-talks-near-end.html>

⁵³ Rodríguez, Pedro: “Claves de un acuerdo nuclear que no satisface ni a Estados Unidos ni a Irán”, *ABC*, 20 de julio de 2017, en <http://www.abc.es/internacional/20150719/abci-euu-iran-acuerdo-descofianza-201507181740.html>



Los términos del acuerdo fueron los siguientes:

- (i) Reducción del número de centrifugadoras, de 16.000 a 9.000. Estas sólo podrán ser de primera generación, al menos durante la primera década tras la entrada en vigor del JCPOA.
- (ii) La planta subterránea de Fordow pasaría a ser un centro de investigación científica, mientras que las instalaciones de Natanz rebajaría su número de centrifugadoras a 5.000. El reactor nuclear de la planta de Arak sería rediseñado para no pudiese producir plutonio destinado a la producción de cargas nucleares.
- (iii) Irán se comprometía a no enriquecer uranio más allá del 2,7% y a mantener una reserva en cantidades inferiores a 300 kilogramos durante 15 años, lo que supone una reducción del 98%, con el resto de las reservas iraníes serían exportadas. Además, Irán se comprometía a no construir nuevos reactores de agua pesada durante quince años.
- (iv) La AIEA quedaba obligada a investigar sospechas de incumplimiento del acuerdo en un plazo de 65 días. Los investigadores de esta agencia tendrían acceso a cualquier instalación iraní – militar o civil – en cualquier parte de Irán.
- (v) Ciertos aspectos del régimen de inspecciones se mantendrían en vigor durante 25 años, a pesar de una cierta vaguedad en la capacidad para acceder a los científicos nucleares iraníes por parte de los investigadores de la AIEA.
- (vi) Las sanciones impuestas a Irán por Estados Unidos y la ONU en base a las resoluciones del Consejo de Seguridad se irían levantando gradualmente en base al cumplimiento con el acuerdo de Irán, empezando en diciembre de 2015 si había un veredicto positivo de la AIEA. A partir de 2016, comenzaría la devolución de fondos congelados en el extranjero, valorados en más de 100.000 millones de dólares.
- (vii) Se introducía un mecanismo de *snapback* en caso de que Irán violara el acuerdo, por el que las sanciones se reimpondrían automáticamente tras un voto por mayoría simple en una comisión formada por 8 países, los 5 miembros del Consejo de Seguridad, Alemania, Irán y la Unión Europea.
- (viii) Las sanciones a Irán por la exportación y la importación de armas convencionales seguirían en vigor durante 5 años después de la entrada en vigor del JCPOA, y en lo concerniente al programa de misiles balísticos, hasta 8 años.⁵⁴

El acuerdo de Viena sería respaldado unánimemente por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas el 20 de julio con la aprobación de la Resolución 2231 que incorporaba los términos del acuerdo y su calendario de entrada en vigor para el levantamiento del régimen de sanciones de Naciones Unidas⁵⁵. El recibimiento positivo en Naciones Unidas y por los gobiernos firmantes obstaculizó la visualización del que se reveló como el mayor problema: el disenso doméstico sobre el acuerdo en Irán, pero más especialmente en Estados Unidos.

Desde un principio, tanto el partido republicano como algunos sectores del partido demócrata del presidente Obama se opusieron al JCPOA, ya que percibían los términos como demasiado poco exigentes con Irán o simplemente porque se oponían a negociar. La oposición al acuerdo fue tanto por su contenido como por la forma en la que se negoció – de espaldas al Congreso estadounidense. El enfado causado por este aislamiento del legislativo por la administración provocó que el Congreso aprobase, en un compromiso con la Administración, el ‘Bipartisan Iran Nuclear Agreement Review Act’. La ley estipulaba que el levantamiento de las sanciones podría llevarse a cabo únicamente si el Senado estadounidense no rechazaba el acuerdo por una mayoría de dos tercios. En caso de un rechazo sin esta mayoría reforzada, el acuerdo entraría en vigor igualmente, demostraría la oposición republicana al acuerdo. Mientras, por su parte, la administración y los partidarios del acuerdo

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ “Resolution 2231 (2015)”, United Nations Security Council, 20 de julio de 2015, en [https://undocs.org/S/RES/2231\(2015\)](https://undocs.org/S/RES/2231(2015))



evitaban que el acuerdo de Viena fuese tratado como un tratado ordinario, puesto que esto requería una aprobación por mayoría simple, y con ambas cámaras en control del partido republicano, esto parecía imposible.

Finalmente, no hubo suficientes apoyos en el Senado estadounidense como para rechazar el acuerdo ya que la oposición al acuerdo no consiguió los 60 votos necesarios para forzar un voto en el acuerdo nuclear para formalizar su rechazo al acuerdo, aunque obtuvieron 58 votos, puesto que incluyeron a varios demócratas contrarios al acuerdo.⁵⁶ El fracaso de la oposición al acuerdo en el Congreso permitió que el acuerdo entrase en vigor y se levantaran las sanciones.

Esto significó una derrota para el partido republicano y también para varios grupos de presión, como el lobby israelí, que se habían movilizado para intentar derrotar a la administración. Sin embargo, esto no impidió que el acuerdo con Irán se convirtiera en una punta de lanza del G.O.P. durante la campaña y la precampaña electoral de 2016.

Mientras en Irán, tanto el acuerdo provisional como el JCPOA, fueron elementos muy importantes de su plataforma, ya que el acuerdo de Viena fue uno de los ejes de la campaña de Rouhani para las elecciones de 2013 y de 2016 y también para su reelección en las elecciones presidenciales de 2017. Rouhani consiguió crear una amplia coalición favorable al acuerdo nuclear con Estados Unidos para poder levantar el régimen de sanciones que estaba dañando la economía iraní. Esta coalición incluye a conservadores pragmáticos ('moderados' como Rouhani), al ala reformista del régimen y a algunos conservadores de línea más dura pero favorables a un acuerdo como el presidente del *Majlis*, el ayatolá Ali Larijani.⁵⁷

En su contra, sin embargo, también hay una coalición dominada por los sectores más conservadores del régimen y el denominado 'estado profundo' iraní, formado por la Guardia Revolucionaria, con una gran presencia en la economía iraní a través de una amplia red de fundaciones y compañías, además de políticamente influyente. La figura más importante de la oposición al acuerdo de Viena era el mismo Ayatolá Khamenei, quien siempre fue muy receloso del acuerdo, que sólo aceptó de forma condicional⁵⁸, ante la presión del consenso de las élites iraníes y por su estrecha relación personal con Rouhani, que data de antes de la elección de 2013⁵⁹. A pesar de ello, desde que el acuerdo fue ratificado e implementado, el Líder Supremo ha criticado directa e indirectamente tanto el acuerdo como al equipo negociador, asegurando que "los americanos se aprovecharon en varias ocasiones [de ellos]"⁶⁰ como al gobierno de Rouhani, acusándoles indirectamente de haber sido "ingenuos"⁶¹. A su vez, Khamenei ha rechazado cualquier nuevo intento de negociar con Estados Unidos tras el acuerdo de julio de 2015⁶².

⁵⁶ Siddiqui, Sabrina: "Republican-led attempt to block Iran deal fails in Senate", *The Guardian*, 10 de septiembre de 2015, en <https://www.theguardian.com/us-news/2015/sep/10/iran-nuclear-deal-senate-day-of-decision>

⁵⁷ Nader, Alireza, Scotten, Ali G. Y Hoobler, James (2017): "Iranian Domestic Challenges to the Joint Comprehensive Plan of Action", Perspective, Rand Corporation, en https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE200/PE218/RAND_PE218.pdf

⁵⁸ Hafezi, Parisa: "Iran's Khamenei conditionally approves nuclear deal with powers", *Reuters*, 21 de octubre de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-khamenei/irans-khamenei-conditionally-approves-nuclear-deal-with-powers-idUSKCN0SF18720151021>

⁵⁹ Véase Nader, Scotten y Hoobler, *op. cit.* p. 3

⁶⁰ Sahimi, Muhammad: "Iran's 'Deep State' Has the Most to Lose from Opening to the West", *The National Interest*, 10 de noviembre de 2015, en <http://nationalinterest.org/feature/irans-deep-state-has-the-most-lose-opening-the-west-14297>

⁶¹ Sharafedin, Bozorgmehr: "Iran's supreme leader bans negotiations with United States", *Reuters*, 7 de octubre de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-us-talks/irans-supreme-leader-bans-negotiations-with-the-united-states-idUSKCN0S10P220151007>

⁶² *Ibid.*



Estos sectores conservadores, dada su importante presencia en las esferas militar, judicial y económica se han mostrado muy reticentes a aceptar el acuerdo, que ven como una amenaza a su posición económica y social dominante. Sobre todo temen que tras el levantamiento de las sanciones, la apertura económica y social del país conllevaría una reducción de su rol político y de su riqueza ya que una apertura social y una mejoría económica conllevarían un mayor apoyo a las facciones centristas y reformistas del régimen, como demostró el apoyo mayoritario a Rouhani en las elecciones legislativas de 2016. La movilización de estos sectores en contra del acuerdo podría haber sido uno de los factores desencadenantes de las virulentas protestas de principios de 2018.⁶³

4. Situación regional tras el acuerdo

El acuerdo de Viena y los términos de este no resultaron del agrado de los aliados tradicionales norteamericanos en Oriente Medio. En buena medida, el inicio de la distensión diplomática con Teherán causaría un empeoramiento significativo de las relaciones entre la administración Obama y sus aliados tradicionales en la región, Arabia Saudí, Egipto e Israel. El caso israelí fue particularmente visible dada la utilización política de esa división en el contexto doméstico norteamericano.

El momento álgido de esta tensión tanto entre la administración Obama y el Congreso como entre la administración estadounidense y el gobierno israelí fue el discurso realizado por Benjamín Netanyahu ante ambas cámaras el 3 de marzo de 2015, que fue el resultado de un acuerdo entre el *Speaker* Boehner y el embajador israelí en Washington, Ron Dermer sin contar con el ejecutivo. Durante el trascurso del discurso, celebrado antes del acuerdo definitivo, el primer ministro israelí dijo que “durante más de un año se nos ha dicho que ningún acuerdo es mejor que uno malo. Pues este es malo [,] [...] [e]staríamos mejor sin él. Ahora se nos dice que la única alternativa a este mal acuerdo es la guerra. Eso simplemente no es cierto. La alternativa a este mal acuerdo es uno mucho mejor”⁶⁴. Muchos legisladores demócratas al igual que la administración en su conjunto no asistieron al discurso de Netanyahu.

Este ataque a la política iraní del presidente Obama no era sino el enésimo episodio de la mala relación personal entre ambos líderes, pero también un reflejo de las diferencias entre ambos gobiernos con respecto a Teherán. La República Islámica que financia y arma a Hezbolá, en el sur del Líbano, a las milicias chiíes en Irak además de apoyar al régimen de Bashir Al Assad busca cercar a Israel a través de agentes en las fronteras israelíes, potencialmente armados con tecnología iraní avanzada con la capacidad de infligir daños a Israel en caso de conflicto entre Tel Aviv y Teherán. A esto hay que sumar la larga historia de violencia y ataques a Israel por parte de Hezbolá que, por ejemplo, desembocó en la invasión del sur del Líbano por el ejército israelí en 2006.

Gracias al apoyo de Irán, los dirigentes de Hezbolá se consideran la vanguardia en caso de una guerra⁶⁵. A esto se ha de sumar que la presencia de tropas iraníes y milicias de Hezbolá en el sur de Siria a raíz del conflicto sirio proporcionan a Irán nuevas bases de operaciones desde las que poder atacar a Israel. En su conjunto, las fuerzas armadas de Israel estiman que Hezbolá posee “más de 100.000 cohetes y misiles apuntando a Israel, además de 30.000

⁶³ Véase páginas 41 y 42.

⁶⁴ Borger, Julian, Beaumont, Peter y Black, Ian: “Between the lines of Binyamin Netanyahu’s speech to Congress”, *The Guardian*, 3 de marzo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/ng-interactive/2015/mar/03/netanyahu-speech-congress-iran-nuclear-annotated>

⁶⁵ Hubbard, Ben: “Iran Out to Remake Middle East with Arab Enforcer: Hezbollah”, *The New York Times*, 27 de agosto de 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/08/27/world/middleeast/hezbollah-iran-syria-israel-lebanon.html>



soldados entrenados y pequeño número de reservistas” preparados en caso de un nuevo conflicto armado⁶⁶.

La retórica extremadamente agresiva por parte de los líderes militares y religiosos iraníes, empezando por el Líder Supremo que ha calificado a Israel como “un tumor cancerígeno [...] que debe ser extirpado y eliminado: es posible y ocurrirá”⁶⁷ y que ha llegado a asegurar que “no existirá un régimen sionista dentro de 25 años”⁶⁸, representa sumada a los medios en disposición de Irán y de sus aliados una amenaza para la supervivencia de Israel.

Esta amenaza permanente ha llevado a los sucesivos gobiernos de Netanyahu a desplegar una campaña muy agresiva contra el acuerdo. No únicamente durante el discurso del 3 de marzo de 2015, sino que durante todo el período de negociaciones de lo que sería el acuerdo de Viena, Netanyahu trabajó duramente para impedir el acuerdo. Este esfuerzo se intensificó a partir de los años 2014 y 2015 cuando resultaba ya evidente para Israel que su objetivo ya no era compartido por sus aliados estadounidenses, centrados en limitar, pero no eliminar el programa nuclear. Además, Israel también exigía que cualquier acuerdo obligase a Irán a reconocer el derecho a existir de Israel⁶⁹. Por estos motivos, durante el período 2015-2016, Netanyahu atacó repetidamente el JCPOA en público.

Precisamente, durante una de estas comparecencias críticas con el acuerdo nuclear de Viena, Netanyahu hizo referencia a como “Israel est[aba] trabajando estrechamente con [sus] socios árabes para abordar nuestros desafíos comunes de seguridad en Irán y también los desafíos por parte del ISIL y otros”⁷⁰. Es precisamente este un aspecto importante de los cambios en el equilibrio regional que conllevó el acuerdo nuclear firmado por Obama con Irán.

No sólo Israel se opuso al acuerdo, sino que los otros socios tradicionales de Estados Unidos en la región, Arabia Saudí, los países del Golfo Pérsico (Catar, Bahréin y los Emiratos Árabes Unidos) y Egipto también se manifestaron repetidamente en contra del acuerdo. La naturaleza de la oposición de (principalmente) Arabia Saudí al acuerdo nuclear es distinta de la de Israel puesto que mientras que para Israel el levantamiento de sanciones significaría que Irán tendría más capacidad para el desarrollo nuclear y de armar a organizaciones terroristas afines junto al territorio israelí, Arabia Saudí lo veía como una amenaza a un estatus quo regional que le era favorable⁷¹. Por ello, la monarquía saudí prefería un Irán permanentemente debilitado debido al efecto de las sanciones sobre su economía. A esto hay que sumar a la potencial competencia iraní en el sector de los hidrocarburos, puesto que, sin límites a la exportación de crudo iraní, los precios del barril de crudo podrían haber descendido aún más allá de los bajos niveles de 2015 dañando la economía de los países del Golfo Pérsico.

Por estos motivos, Riad se declaró en varias ocasiones contraria al acuerdo y amenazó, antes, durante y después de las negociaciones con poner en marcha su propio programa

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ Pileggi, Tamar: “Khamenei: Israel a ‘cancerous tumor’ that ‘must be eradicated’”, *The Times of Israel*, 4 de junio de 2018, en <https://www.timesofisrael.com/khamenei-israel-a-cancerous-tumor-that-must-be-eradicated/>

⁶⁸ Staff, Toi: “Khamenei: Israel won’t survive next 25 years”, *The Times of Israel*, 9 de septiembre de 2015, en <https://www.timesofisrael.com/khamenei-israel-wont-survive-next-25-years/>

⁶⁹ Staff, Toi: “Netanyahu to Obama: Iran deal threatens Israel’s survival”, *The Times of Israel*, 3 de abril de 2015, en <https://www.timesofisrael.com/netanyahu-to-obama-iran-deal-threatens-israels-existence/>

⁷⁰ “Netanyahu uses U.N. address to attack Iran deal”, *Newsweek*, 10 de enero de 2015, en <http://www.newsweek.com/netanyahu-uses-un-address-attack-iran-deal-378812>

⁷¹ Sen, Ashish Kumar: “Strange Bedfellows: “Saudi Arabia, Israel Oppose Iran Nuclear Deal for Different Reasons”, *Atlantic Council*, 16 de marzo de 2015, en <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/strange-bedfellows-saudi-arabia-israel-oppose-iran-nuclear-deal-for-different-reasons>



nuclear.⁷² Los ultimátum y declaraciones agresivas no fueron las únicas respuestas sauditas al acuerdo. El país ha desarrollado una política exterior más agresiva con el fin de contener proactivamente la creciente influencia iraní. Esto lo ha hecho tanto de forma directa, como en Yemen, donde dirige una ofensiva conjunta del GCC contra los rebeldes hutíes. El otro elemento de esta nueva política de contención activa es el acercamiento a Israel, Egipto y Turquía los intentos de reforzar sus lazos (y su control) de elementos sunníes, políticos o paramilitares, en todo Oriente Medio para contrarrestar el apoyo chiita a Irán.

Este comportamiento más agresivo por parte de los aliados tradicionales de Estados Unidos en la región ha sido considerado por diversos expertos y analistas en la región como una respuesta a un cierto distanciamiento de la administración Obama, que al levantar las sanciones y a través de varios intentos de comenzar a normalizar sus relaciones con Teherán, habrían debilitado el apoyo estadounidense a sus aliados tradicionales.⁷³ Estos intentos de acercamiento a Irán a la par que distanciamiento de los países del Golfo habrían formado parte de un intento por parte de Obama de imponer una nueva dinámica regional con vistas a normalizar las relaciones entre los países de la región, y entre estos y Estados Unidos, empezando por la conciliación y cierta cooperación limitada entre Estados Unidos e Irán.

A pesar de esto, durante el último año de mandato y como forma de ‘compensar’ a la monarquía saudita por el acuerdo con Irán, la administración Obama apoyó el esfuerzo bélico de Arabia Saudí en Yemen, a través de la venta de armamento a Arabia Saudí para ser empleado durante la operación militar dirigida por Riad contra los rebeldes chiitas en Yemen occidental.

5. La Administración Trump

La inesperada victoria de Donald Trump en las elecciones de 2016, tras más de un año de campaña electoral marcó un nuevo punto de inflexión en las relaciones entre Irán y Estados Unidos. El presidente republicano, tanto en términos de política exterior como doméstica, parece querer compensar por sus fracasos en impulsar sus propias promesas populistas con la revocación de las políticas impulsadas por su predecesor en el cargo.⁷⁴

Si bien durante las primarias del partido republicano, Trump se distanció de los otros candidatos por su línea más aislacionista en política exterior, Trump siempre se mantuvo muy cercano a la ortodoxia republicana en lo que respecta al JCPOA. Durante la campaña electoral, Trump prometió derogar y posiblemente renegociar el acuerdo durante sus primeros meses en el cargo (enero-octubre 2017). Entonces, el presidente y su equipo, dominado por figuras del *establishment*, manifestaron su desacuerdo con el texto firmado por Obama, aunque sin ir más

⁷² Wehrey, Frederic: “What’s Behind Saudi Arabia’s Nuclear Anxiety?”. *CERI Strategy Papers, Carnegie Endowment*, 17 de diciembre de 2012, en <https://carnegieendowment.org/2012/12/17/what-s-behind-saudi-arabia-s-nuclear-anxiety-pub-51111>

McDowall, Angus: “Saudi Arabia considers its own nuclear options after Iran deal”, *Reuters*, 21 de julio de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-saudi-nuclear-idUSKCN0PV1GC20150721?feedType=RSS&feedName=topNews>

Wintour, Patrick: “Saudi Crown prince warns it will build nuclear bomb if Tehran does the same”, *The Guardian*, 15 de marzo de 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/mar/15/saudi-arabia-iran-nuclear-bomb-threat-mohammed-bin-salman>

⁷³ Torbati, Yeganeh & Edwards, Julia: “Saudi Arabia satisfied with Obama’s assurances on Iran deal”. *Reuters*, 4 de septiembre de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-usa-saudi-jubeir/saudi-arabia-satisfied-with-obamas-assurances-on-iran-deal-idUSKCN0R42D420150904>

⁷⁴ Olen, Helaine: “Stymied on many fronts, Trump chips away at Obama’s legacy wherever possible”. *The Washington Post*, 27 de noviembre de 2017, en https://www.washingtonpost.com/blogs/plum-line/wp/2017/11/27/stymied-on-many-fronts-trump-chips-away-at-obamas-legacy-wherever-possible/?utm_term=.7b3c690108c9. “The Repeal of Obama’s Legacy: A Different Perspective”. *Forbes*, 28 de octubre de 2017, en <https://www.forbes.com/sites/omribenshahar/2017/10/28/the-repeal-of-obamas-legacy-a-different-perspective/#4d5c6f034920>



allá de lo permitido por el marco del acuerdo. Pero en octubre de 2017, Donald Trump decidió no certificar el cumplimiento iraní con el acuerdo por parte de Irán a pesar de la ausencia de pruebas. Este sería el primer paso de un empeoramiento progresivo de las relaciones con Irán culminando en el abandono estadounidense del acuerdo nuclear de Viena en mayo de 2018.

5.1 La presidencia y la composición del equipo de política exterior

Tras el resultado electoral del 8 de noviembre de 2016, el equipo y el entorno de Donald Trump inició una serie de entrevistas y reuniones con varios expertos y figuras del ámbito de la política exterior antes de la inauguración del nuevo presidente en enero de 2017. Este proceso de elaboración de un equipo de política exterior fue bastante duro puesto que fueron consultados para tratar temas de política exterior y nuclear con Donald Trump, acabaron rechazando ofertas de participar en la nueva administración después de reunirse con el presidente electo. A este problema habría que sumar también la existencia de los llamados 'Nevertrumpers', un numeroso grupo de miembros del *establishment* republicano, y en particular miembros de los equipos de política exterior de la administración Bush que rechazaban a Trump como su candidato, además por su forma pública de hacerlo, a través de una misiva⁷⁵.

Debido a este rechazo y a la fricción entre Trump y este *establishment* neoconservador hizo que el futuro presidente ni quisiera ni pudiera contar con un elemento muy sustancial que había conformado la base del diseño y ejecución de la política exterior de las presidencias del partido republicano desde la época de Ronald Reagan. Para compensar esta deficiencia Trump se rodeó de figuras de su entorno personal, como su yerno Jared Kushner al igual que de otras figuras de su campaña, como el general Michael Flynn para empezar a elaborar un equipo y una doctrina para la nueva política exterior norteamericana.

Desde el comienzo de la administración Trump, la composición de la administración ha sufrido un proceso de rotación constante, puesto que un gran número de miembros de la administración han sido reemplazados, dimitido o han cambiado de puesto. Esto fue particularmente evidente en dos ocasiones significativas; la dimisión de Michael Flynn, y su sustitución por el general Herbert R. McMaster. El segundo caso se dio en marzo de 2018 cuando Trump reemplazó a Herbert R. McMaster y a James Mattis, respectivamente, por John Bolton y Mike Pompeo.

Uno de los elementos más llamativos de la composición del primer equipo de seguridad nacional y de política exterior fue la presencia de militares. El general James ("Mad Dog") Mattis sería nombrado secretario de Defensa, el general Michael Flynn, asesor de Seguridad Nacional y el general John Kelly secretario de Seguridad Nacional. El seleccionado para ser secretario de estado fue Rex Tillerson, anteriormente director ejecutivo y presidente de ExxonMobil. De entre los seleccionados, algunos como Mattis o Flynn habían expresado públicamente su desagrado con la política exterior de la administración Obama con Irán.

De estos nombramientos el más polémico fue el de Michael Flynn, tanto por sus ataques a Hillary Clinton como por su ideología, favorable a Rusia y extremadamente agresivo contra Irán. Además, Flynn había sido despedido por la administración Obama por insubordinación. A parte del nombramiento de Flynn, otra de las medidas que se llevaron a cabo al principio fueron la exclusión del general Joseph Dunford, presidente de Estado Mayor Conjunto y del director de Inteligencia Nacional del Consejo Nacional de Seguridad. En su lugar, el nuevo Consejo incluyó a figuras con un perfil político como Stephen Bannon y el entonces jefe de gabinete, Reince Priebus. Aunque estos cambios serían revocados después de la dimisión de

⁷⁵ Sager, David y Habberman, Maggie: "50 G.O.P. Officials Warn Donald Trump Would Put Nation's Security 'at Risk'", *The New York Times*, 9 de agosto de 2016, en <https://www.nytimes.com/2016/08/09/us/politics/national-security-gop-donald-trump.html>



Flynn, en su momento desataron las alarmas, puesto que situaban a un intelectual de extrema derecha como Stephen Bannon en el órgano principal de dirección de la política internacional estadounidense.

La primera fase de la administración Trump fue breve. A los veinticuatro días de su nombramiento, Michael Flynn se vería obligado a dimitir, oficialmente por haber mentido al vicepresidente sobre si se había reunido con representantes rusos durante la campaña electoral de 2016.

En su lugar, el nuevo asesor de seguridad nacional sería una figura mucho más tradicional, Herbert R. McMaster, que había sido desplegado en Afganistán primero y después en Irak. A nivel personal, Herbert R. McMaster era conocido por sus críticas a sus superiores y por una forma de expresarse directa y crítica.

Tras su nombramiento el 22 de febrero de 2017, Herbert R. McMaster llevó a cabo una reorganización, deshaciendo los cambios de su antecesor, al reintegrar a los directores de Seguridad Nacional, Inteligencia Nacional y al presidente del Estado Mayor Conjunto. Además, Herbert R. McMaster fue progresivamente purgando a personal nombrado por Michael Flynn, como K. T. McFarland (viceasesor de seguridad nacional), Eza Cohen-Watnick, Tera Dahl (vicejefe de gabinete del NSC), Rich Higgins, director de planificación estratégica o Derek Harvey, el asesor principal para Medio Oriente. Tras la dimisión de Bannon en agosto de 2017 parecía evidente que los partidarios de una política exterior más ortodoxa eran dominantes en la administración. Sin embargo, su control de la situación era tenue, especialmente dados los cambios de opinión del presidente y su instinto agresivo hacia Irán.

Entre agosto de 2017 y marzo de 2018 podía hablarse de un cierto predominio de la ortodoxia globalista y neoconservadora moderada en la administración. De hecho, durante este período las relaciones personales entre Trump y, al menos, Herbert R. McMaster seguían siendo consideradas como buenas, a pesar de que acabarían degenerando debido a sus diferencias con respecto a la política a seguir con Irán y con Rusia. Esto se debía a que Herbert R. McMaster, Tillerson y también Mattis, a pesar de haber sido críticos con el acuerdo nuclear con Irán, una vez llegados a la Casa Blanca defendían la permanencia de Estados Unidos en el marco del acuerdo, intentando detener o contener los ataques de Trump al acuerdo, primero consiguiendo la renovación, y posteriormente evitando el abandono completo del acuerdo en octubre de 2017.

El despido de Rex Tillerson primero y la renuncia de Herbert R. McMaster después marcarían un punto de inflexión de la política de la Casa Blanca, dando paso a una política más dictada directamente por Trump, y apoyada por figuras con posiciones más agresivas. En sustitución de Herbert R. McMaster y de Tillerson, Trump nombró a John Bolton y a Mike Pompeo respectivamente. Bolton había sido el embajador estadounidense ante Naciones Unidas entre 2005 y 2006 y es una figura conocida por sus posiciones belicistas e intervencionistas. Por su parte, Mike Pompeo había sido un congresista republicano extremadamente crítico con la política exterior de Obama y había sido director de la CIA tras la llegada de Trump a la Casa Blanca.

Tanto Bolton como Pompeo habían dado muestras de posturas extremistas con respecto a Irán. Pompeo se había opuesto rotundamente al acuerdo nuclear asegurando, poco antes de ser nombrado director de la CIA que “I look forward to rolling back this disastrous deal with the world’s largest state sponsor of terrorism” además de haber apoyado varios proyectos de ley para incrementar las sanciones contra Irán desde 2014. Además, Pompeo había dado numerosas muestras de su cercanía al punto de vista del gobierno Netanyahu.⁷⁶ Por su parte,

⁷⁶ Tibon, Amir: “Mike Pompeo Has Hawkish History on Israel and Iran”, *Haaretz*, 30 de noviembre de 2017, en <https://www.haaretz.com/us-news/mike-pompeo-has-hawkish-history-on-israel-and-iran-1.5489955>



Bolton ya publicó en 2015 un artículo en el que llamaba a bombardear Irán como solución a las tensiones con Irán.⁷⁷

5.2 El estado del acuerdo nuclear

Las relaciones entre Irán y la administración Trump fueron, por lo tanto, complicadas desde el primer momento. Aunque ya parecía muy probable que Estados Unidos acabase abandonando el acuerdo, desde el momento de su toma de posesión como presidente, las recertificaciones del acuerdo cada tres meses se habían sucedido sin problema, lo hizo al poco de llegar a la Casa Blanca y de nuevo en junio de 2017. Sin embargo, ya entonces fuentes de dentro de la administración habían revelado que el presidente sólo lo había hecho después de considerable presión de su equipo de política exterior, particularmente Tillerson, Mattis y McMaster. Por lo tanto, ya entonces el futuro del acuerdo dependía de la capacidad del entorno presidencial de convencer a Trump de mantener vivo el acuerdo.⁷⁸

Progresivamente, la oposición del presidente al acuerdo fue creciendo, además de volverse más pública, por ejemplo, como demostró su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas en la que calificó públicamente a Irán de ser un régimen asesino, además de asegurar que Estados Unidos no podía “cumplir con un acuerdo si permite la construcción eventual de un programa nuclear”, y que el acuerdo de Viena era, por ello, una “vergüenza”. Por último, Trump prometía que esa no sería la última vez que se le oiría hablar de ello.

Esta promesa se cumplió finalmente a principios de octubre, cuando Trump indicó públicamente su rechazo del acuerdo el 5 de octubre, antes de una reunión con la plana mayor de las fuerzas armadas, Trump declaró ante la prensa que Irán "ha[s] not lived up to the spirit of the agreement and we will be discussing that"⁷⁹. La consecuencia de esto fue que el 17 de octubre de 2017, Trump denegó la certificación del compromiso iraní con los términos del acuerdo de Viena.

En el anuncio del 12 de octubre al respecto, Trump criticó la forma en la que la anterior administración había concluido el acuerdo y los términos de este. Sin embargo, el presidente no cerró todas las vías para la supervivencia del acuerdo. Él dijo que su administración trabajaría con el Congreso y con los socios internacionales de Estados Unidos para “enmendar el Iran Nuclear Agreement Review Act” para reforzar la ejecución del acuerdo, evitar que Irán desarrollase un misil balístico intercontinental y hacer que todas las restricciones en las actividades nucleares iraníes fueran permanentes en la legislación estadounidense”. De no alcanzarse un acuerdo que incluyese estos puntos, Trump rechazaría el acuerdo.⁸⁰

Tras esta decisión, los países miembros de la Unión Europea, y, en particular, los tres firmantes criticaron en un comunicado de prensa conjunto la decisión americana, urgiendo a los Estados Unidos a reconsiderar los posibles efectos de la decisión y aseguraban querer trabajar conjuntamente con los Estados Unidos para preservar el acuerdo, estando preparados para remediar los problemas que EEUU citó para descertificar el acuerdo a través de la cooperación.⁸¹ Por su parte, para la Unión Europea en su conjunto, la acción de Trump

⁷⁷ Bolton, John R.: “To Stop Iran’s Bomb, Bomb Iran” *The New York Times*, 26 de marzo de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/03/26/opinion/to-stop-irans-bomb-bomb-iran.html>

⁷⁸ Baker, Peter: “Trump Recertifies Iran Nuclear Deal, but Only Reluctantly”, *The New York Times*, 17 de julio de 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/07/17/us/politics/trump-iran-nuclear-deal-recertify.html>

⁷⁹ Mason, Jeff: “Trump says Iran has not lived up to spirit of nuclear deal”, *Reuters*, 6 de octubre de 2017, en <https://uk.reuters.com/article/uk-iran-nuclear-usa-trump/trump-says-iran-has-not-lived-up-to-spirit-of-nuclear-deal-idUKKBN1CA2VK>

⁸⁰ Trump, Donald: “Remarks by President Trump on Iran Strategy”, 13 de octubre de 2017, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-iran-strategy/>

⁸¹ May, Theresa, Merkel, Angela y Macron, Emmanuel: “Declaration by the Heads of State and Government of France, Germany and the United Kingdom”, Prime Minister’s Office, 13 de octubre de 2017, en



respondía al contexto político doméstico, y se declaraba dispuesta a garantizar el acuerdo, y aunque aseguraba compartir las preocupaciones americanas por las pruebas balísticas, consideraba que debía de tratarse fuera del marco del JCPOA⁸²

Por su parte, tanto Rusia como China, los otros dos países firmantes del acuerdo, mostraron su rechazo a la decisión estadounidense y su apoyo al mantenimiento del acuerdo con Irán, asegurando que, al igual que los europeos, mantendrían vivo el acuerdo⁸³ a pesar de su abandono por los Estados Unidos. A parte de las declaraciones diplomáticas de Moscú, Pekín y sus aliados, las iniciativas de carácter económico de ambos países buscan recuperar el grado de influencia económica en el país que tenían antes de la firma del acuerdo en 2015. Una de ellas sería el uso del rublo y el yuan en las transacciones con Irán, en vez del dólar, de tal forma que las aísla de posibles sanciones norteamericanas. Estos intereses económicos rusos y chinos además incentivan que ambos países no sigan las directrices americanas en cuanto a aislar la república islámica.⁸⁴

La decisión de Trump dejó al acuerdo en un limbo al no imponer ni recomendar sanciones. Trump dejó el futuro del acuerdo en manos del Congreso estadounidense, puesto que este tenía hasta 60 días para decidir si reimpondría las sanciones. Los analistas políticos consideraron esta medida como una suerte de compromiso entre el deseo de Trump de rechazar completamente el acuerdo y la de buena parte de su equipo de política exterior al igual que el personal encargado de la política exterior norteamericana tanto en el Congreso como en el ejecutivo.⁸⁵

La maniobra de Trump dejó en una posición complicada al resto de países del grupo 5+1, dando a Irán la posibilidad de representar el papel del actor más moderado a nivel internacional, un rol al que Rouhani y el ministro de exteriores Zarif se han dedicado desde entonces, a pesar de las agresivas declaraciones del Líder Supremo de la República Islámica.

Estas muestras de moderación por parte de los líderes de Irán serían un elemento de la estrategia iraní para provocar fricciones entre los países europeos del 5+1 y Estados Unidos. Zarif, a los pocos días del anuncio de Trump, declaró ante la prensa que Irán seguiría cumpliendo con el acuerdo siempre y cuando los países europeos lo hicieran y que además si lo hacían, sería una muestra de la capacidad europea de “jugar un papel independiente [de Estados Unidos] en el mundo”⁸⁶. Rouhani por su parte aseguró que Irán permanecía dispuesta a proseguir con el acuerdo, puesto que no era bilateral y declaró que la actuación de Estados

<https://www.gov.uk/government/news/declaration-by-the-heads-of-state-and-government-of-france-germany-and-the-united-kingdom>

⁸² Consejo de la Unión Europea: “Iran nuclear deal: EU statement on the Joint Comprehensive Plan of Action”, 16 de octubre de 2017, en <http://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2017/10/16/iran-nuclear-deal-eu-jcpoa/>

⁸³ Looi, Florence: “Iran, Russia vow to uphold nuclear deal at China summit”, *Aljazeera*, 10 de junio de 2018. En <https://www.aljazeera.com/news/2018/06/iran-russia-vow-uphold-nuclear-deal-china-summit-180610184744302.html>

⁸⁴ Esfandiary, Dina y Tabatabai, Ariane: “Moscow and Beijing Have Tehran’s Back”, *Foreign Policy*, 25 de julio de 2018, en <https://foreignpolicy.com/2018/07/25/moscow-and-beijing-have-tehrans-back/>

⁸⁵ Gearan, Anne y Demirjian, Karoun: “Trump plans to declare Iran nuclear deal is not in the national interest” *The Washington Post*, 5 de octubre de 2017, en https://www.washingtonpost.com/politics/trump-plans-to-declare-that-iran-nuclear-deal-is-not-in-the-national-interest/2017/10/05/825c916e-a9e3-11e7-b3aa-c0e2e1d41e38_story.html

⁸⁶ “Iran: We will stick to nuclear deal if Europe does”. *DW*, 15 de octubre de 2017. En <https://www.dw.com/en/iran-we-will-stick-to-nuclear-deal-if-europe-does/a-40959819>



Unidos había “unido más que nunca” a Irán, puesto que “la nación iraní no es una nación que se retire fácilmente ante un dictador”⁸⁷, haciendo referencia a Trump.

A pesar de los bandazos y la inestabilidad que dominaron inicialmente la política doméstica e internacional de Trump, la publicación de la estrategia de seguridad nacional en diciembre de 2017 representó la primera formulación de una estrategia de la era Trump, más allá de las ruedas de prensa, comunicados o los tuits del presidente. Esta publicación significó un paso adelante en la cimentación de una política exterior más estable, que, si bien ha mantenido una actitud más decididamente proisraelí que las anteriores, sigue las pautas del conservadurismo americano tradicional, tras la expulsión o dimisión de buena parte del equipo nativista y aislacionista de la campaña presidencial de Trump.

La nueva estrategia marcaba la ruptura con la de la anterior administración, al criticarse abiertamente el acuerdo nuclear de 2015,⁸⁸ formulando una política más dura hacia Irán, subrayando un deseo de contener su influencia regional. Además, el documento afirmaba que la política llevada a cabo desde enero de 2017 había conllevado la ‘renovación’ de las ‘amistades’ estadounidenses en Oriente Próximo. Para ello, el gobierno norteamericano se comprometía a trabajar con países afines para impedir y prevenir ataques terroristas de grupos como Hezbolá, citado como afín a Irán.⁸⁹ También mencionaba la necesidad de afrontar el desarrollo iraní de misiles balísticos que habían continuado ‘desde el acuerdo nuclear de 2015’.⁹⁰

En la misma línea, el Departamento de Defensa estadounidense publicó a finales de 2017 su propio documento estableciendo las líneas generales de la política nacional de defensa de Estados Unidos para 2018. En este, como en los documentos concernientes a la política exterior en general, se recalca el peligro que representan las pruebas y, sobre todo, las exportaciones de misiles balísticos. Este desarrollo, sumado a las pruebas balísticas por parte de la República Islámica es considerado tanto por las autoridades estadounidenses como por la comunidad académica o el *establishment* de defensa y política exterior como uno de los principales retos para las relaciones con Irán, puesto que el país podría proporcionar este armamento a grupos afines establecidos en Siria, Irak o el Líbano, que podrían emplearlos contra Israel o Arabia Saudí.

Por este motivo, desde su llegada al poder, la administración ha impuesto de manera unilateral nuevas sanciones contra Irán para, en palabras del secretario del Tesoro, Steve Mnuchin, “send a strong signal that the United States cannot and will not tolerate Iran’s provocative and destabilizing behavior”. Estas medidas sancionarían a compañías e individuos relacionados con redes de financiación de la Guardia Revolucionaria iraní. El pretexto para estas sanciones han sido las constantes pruebas y lanzamientos de misiles balísticos por parte de Irán, contraviniendo, según el gobierno americano, la resolución 2231 de Naciones Unidas.⁹¹

En enero de 2018, Donald Trump anunció nuevas sanciones contra altos cargos de la administración iraní, como el jefe de la judicatura, Sadegh Larijani al igual que contra compañías iraníes, chinas y malasias ligadas a la financiación del programa armamentístico iraní. No obstante, la administración no reimpuso el régimen de sanciones previo a 2015. El

⁸⁷ Cunningham, Erin: “Iran’s president fires back at Trump on nuclear deal” *Washington Post*, 13 de octubre de 2017, en https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/iran-blasts-trumps-moves-against-nuclear-deal-revolutionary-guard/2017/10/13/f5d6c5de-aeba-11e7-9b93-b97043e57a22_story.html

⁸⁸ “National Security Strategy of the United States of America”, The White House, diciembre de 2017, en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905-2.pdf> p.1

⁸⁹ *Ibid*, p. 11

⁹⁰ *Ibid*, p. 49

⁹¹ “U.S. Announces New Iran-related Sanctions”, U.S. Department of State, 18 de julio de 2017, en <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2017/07/272635.htm>



gobierno norteamericano justificó estas nuevas sanciones como un castigo por la continuación del programa balístico, además de por la represión de las protestas de 2018. Trump, en declaraciones ante la prensa el 12 de enero, aseguró que si Estados Unidos aún no se había retirado como parte al acuerdo de 2015 era porque buscaba renegociarlo y emplazaba a los países europeos a apoyar la nueva iniciativa americana para enmendar el acuerdo, convirtiendo el régimen de vigilancia y restricciones permanentes y para que también se aplicase al programa balístico iraní, y no únicamente el nuclear.⁹²

Por su parte, las autoridades iraníes rechazaron categóricamente las nuevas sanciones, amenazando a Estados Unidos. En esta ocasión, al igual que en otoño de 2017, las autoridades iraníes con sus declaraciones parecían intentar aislar – aún más – a Estados Unidos tanto de los países miembros de la Unión Europea como de Rusia, ya que ambos siguen mostrándose dispuestos a defender el acuerdo nuclear.⁹³

A pesar del respaldo mayoritario a Rouhani demostrado por la población iraní en las elecciones de 2016 y especialmente en las elecciones presidenciales de 2017, en diciembre y hasta primeros de enero de 2018, se desataron en Irán unas revueltas populares con un carácter marcadamente distinto del movimiento verde en 2009, por sus reivindicaciones más socioeconómicas que políticas y también por su violencia y composición más rural y de clase obrera, que de estudiantes. Estas revueltas y su represión sirvieron como acicate a las nuevas sanciones que el gobierno de Trump estudiaba imponer contra Irán. Desde Washington, el presidente Trump y la Casa Blanca más generalmente han apoyado públicamente y en términos contundentes a los manifestantes y han condenado la violencia de la represión del gobierno iraní.

Esta misma línea retórica sería empleada de nuevo y en repetidas ocasiones por los dirigentes de la república islámica, quienes han repetido en numerosas ocasiones que no sólo la política americana no ha roto la unidad interna de Irán, sino que les ha ganado adeptos a nivel internacional e incluso ha reforzado la cohesión interna del país, puesto que los ataques estadounidenses al gobierno le habrían ganado el apoyo de los elementos más antiamericanos del régimen.⁹⁴ Estas declaraciones e insistencia en la cohesión casi monolítica de Irán contrastan seriamente con los problemas socioeconómicos que derivaron en graves protestas a principios de 2018 y que se han repetido ocasionalmente desde entonces, en ocasiones adoptando tintes políticos. Además, las recientes declaraciones del Ayatolá Khamenei en las que urge el respaldo al gobierno de todos los órganos estatales, muchos de ellos controlados por ultraconservadores opuestos a Rouhani⁹⁵, podría indicar lo contrario de la línea oficial de Rouhani y Zarif.

A partir del momento de la descertificación del acuerdo en octubre de 2017, las relaciones entre Irán y Estados Unidos irían empeorando. Entre ese momento y la decisión de la administración estadounidense de abandonar el acuerdo en mayo de 2018, el centro de atención de ambos países sería la Unión Europea y sus miembros. Estos buscaban mantenerlo vivo, acercándose en consecuencia a la posición iraní. A la vez, sin embargo, los países

⁹² Ostroukh, Andrey: “U.S. ultimatum on nuclear deal, new sanctions draw Iran threat”, *Reuters*, 13 de enero de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear/u-s-ultimatum-on-nuclear-deal-new-sanctions-draw-iran-threat-idUSKBN1F20FG>

⁹³ Erianger, Steven: “Europe Resists Trump’s Calls for Tougher Measures on Iran”, *The New York Times*, 3 de enero de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/01/03/world/europe/europe-iran-trump.html>

⁹⁴ “Iran’s Zarif: US Needs to Reconsider Approach to Middle East”, *Tasnim News Agency*, 1 de diciembre de 2017, en <https://www.tasnimnews.com/en/news/2017/12/01/1589020/iran-s-zarif-us-needs-to-reconsider-approach-to-middle-east>

⁹⁵ “Iran’s supreme leader calls for government to be backed in face of U.S. sanctions”, *Reuters*, 15 de julio de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa-khamenei/irans-supreme-leader-calls-for-government-to-be-backed-in-face-of-u-s-sanctions-idUSKBN1K50K8>



Europeos intentaron en vano alcanzar un acuerdo con la administración estadounidense para formar una posición conjunta más moderada que sería presentada a los iraníes.

A pesar de varios encuentros técnicos entre representantes americanos y europeos, los intentos de acercar posturas no tuvieron demasiado éxito, puesto que los objetivos europeos y los americanos eran muy dispares. A este factor había que sumar los cambios de personal en la Casa Blanca, que habían fortalecido a los defensores de postulados más agresivos hacia Irán. En un último intento de salvar el acuerdo y defender los intereses europeos, a partir de abril de 2018, los líderes de los países europeos visitaron personalmente a Trump en la Casa Blanca para intentar disuadirle. Emmanuel Macron iría el 24 de abril y Angela Merkel el 4 de mayo. Sin embargo, estos intentos de conciliación no darían resultado. Para los estadounidenses, los cambios que ofrecían los europeos eran ‘cosméticos’ mientras que la posición de la administración Trump era inamovible⁹⁶.

Mientras estas negociaciones estaban en curso, los diplomáticos iraníes proclamaron que Irán no tenía ninguna intención de renegociar los términos del acuerdo. El ministro de exteriores Zarif aseguró que “we will neither outsource our security nor will we renegotiate or add onto a deal we have already implemented in good faith”⁹⁷. Comentarios como este serían constantes durante todo el período entre octubre de 2017 y mayo de 2018⁹⁸.

Tras el anuncio del presidente Trump, el 12 de mayo de 2018 de que Estados Unidos no permanecería en el acuerdo, comenzó una nueva fase para el acuerdo nuclear que aún está por clarificarse. Sin embargo, en los últimos meses han surgido ciertos patrones, principalmente un distanciamiento entre Europa y los Estados Unidos, debido tanto a las diferencias sobre Irán como a la nueva política comercial proteccionista de Estados Unidos. A su vez, Irán ha sido capaz de cortejar, al menos en apariencia, a los europeos prometiendo seguir siendo parte del acuerdo, aunque simultáneamente buscando mejorar su situación dentro de ese marco, dada su nueva situación, a través de una mezcla de amenazas de abandonar el acuerdo y de declaraciones reconfortantes de querer cooperar y estrechar lazos con la UE y los países E3.

A partir del rechazo estadounidense del acuerdo, se ha abierto, por tanto, un nuevo período. El primer patrón de los ya mencionados ha sido el intento de convencimiento de Irán a la UE para que ésta permanezca en el JCPOA inalterado. La amenaza de las sanciones norteamericanas a empresas europeas había provocado la reticencia de los bancos europeos a invertir en Irán, especialmente, puesto que incluso antes de 2018, el sector financiero europeo era muy dependiente del mercado financiero estadounidense. Por este motivo, aunque el comercio internacional de Irán con Europa había comenzado, el ritmo de inversiones era menor de lo esperado antes de la firma del acuerdo.

Por este motivo, aunque Irán se mostró inicialmente favorable a continuar respetando el acuerdo, esta decisión se ha revelado algo más condicional. Según Rouhani, para que Irán – ahora en una posición ventajosa – continúe dentro del acuerdo, debe de recibir términos generosos. En el caso iraní, esto no implica un cambio del tratado, sino la capacidad de alcanzar un acuerdo con los países europeos para garantizar que las inversiones europeas en el país continúan pese a las posibles sanciones americanas.

⁹⁶ Staff, Toi: “Europe offers minor changes only to Iran nuke deal, Trump said to Netanyahu”, *The Times of Israel*, 12 de marzo de 2018, en <https://www.timesofisrael.com/trump-no-flexibility-in-renegotiating-iran-deal-with-europe-report/>

⁹⁷ Hafezi, Parisa: “Iran says will not renegotiate nuclear deal, warns against changes”, *Reuters*, 3 de mayo de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa/iran-says-will-not-renegotiate-nuclear-deal-warns-against-changes-idUSKBN1I41CO>

⁹⁸ Más ejemplos aparecen en “Iran will commit to nothing beyond nuclear deal: Foreign Ministry”, *PressTV*, 13 de enero de 2018, en <https://www.presstv.com/Detail/2018/01/13/548737/Iran-nuclear-deal-Trump>



Para cimentar esta situación de ventaja y presionar a los países del E3, los líderes iraníes, empezando por el Ayatolá Khamenei, exigen que la UE condene el rechazo de la Resolución 2231 por Donald Trump, no imponer nuevas sanciones, ni criticar la política balística ni regional de Irán, además de garantizar la venta de crudo iraní y las inversiones europeas en Irán.

A cambio, Irán permanecería dentro del acuerdo y se comprometería a seguir sin enriquecer uranio⁹⁹. En caso de que los europeos no fuesen capaces de mantener vivo el acuerdo en términos aceptables para Irán, estarían dispuestos a instalar nuevas centrifugadoras y a volver a enriquecer uranio más allá de lo permitido por el acuerdo de 2015.¹⁰⁰ Para aumentar la presión, Irán ya ha comenzado el proceso de preparación para devolver su programa nuclear a niveles previos al JPA.¹⁰¹

Por su parte, en los Estados Unidos, la administración está elaborando una nueva estrategia nuclear centrada en Irán. De acuerdo con las palabras del nuevo secretario de estado, Mike Pompeo, la nueva estrategia consistiría en presionar fiscalmente a Irán a través de las 'sanciones más fuertes de la historia'; trabajar con el Departamento de Defensa y los aliados de Estados Unidos para contener la agresión iraní en la región. y, finalmente, trabajar activamente para defender los derechos de los ciudadanos iraníes.

Pompeo aseguró que la administración Trump estaba dispuesta a negociar de nuevo con Irán siempre y cuando el país cumpliera doce requisitos: En breve, Irán debería abandonar de forma verificable y permanente cualquier aspecto militar de su programa nuclear, además de cerrar su reactor de agua pesada y dejar de enriquecer plutonio definitivamente. Irán también debería permitir el acceso incondicional de la AIEA por todo el país y abandonar su programa balístico y soltar a cualquier ciudadano estadounidense o de un país aliado de Estados Unidos en prisión. En lo que ya concierne más al aspecto regional, Irán también tendría que dejar de apoyar a Hizbolá, Hamas y otros grupos terroristas; también tendría que desarmar a las milicias chiitas en Irak, dejar de apoyar a los rebeldes hutíes en Yemen, abandonar Siria y dejar de apoyar a Al Qaeda y a los talibanes en Afganistán. Por último, Irán debería abandonar su comportamiento beligerante con sus vecinos, dejando de amenazar la existencia de Israel o de lanzar misiles a Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos.¹⁰²

Esta larga lista de demandas¹⁰³ que significarían, de ser aceptadas, un cambio radical de la política exterior de Irán, limitando enormemente la capacidad iraní para poder influenciar la

⁹⁹ "To remain in JCPOA, Imam Khamenei announces conditions to be met by Europe", *Khamenei.ir*, 23 de mayo de 2018, en <http://english.khamenei.ir/news/5696/To-remain-in-JCPOA-Imam-Khamenei-announces-conditions-to-be>

¹⁰⁰ "Spokesman: Iran to Start Enrichment, Install New Centrifuge Machines after Withdrawal from N. Deal", *Fars News Agency*, 13 de junio de 2018, en <http://en.farsnews.com/newstext.aspx?nn=13970323000576>

¹⁰¹ Bozorgmehr, Najmeh y Peel, Michae: "Iran begins preparations to boost uranium enrichment", *Financial Times*, 5 de junio de 2018, en <https://www.ft.com/content/94cb6f38-68b9-11e8-8cf3-0c230fa67aec>

¹⁰² "After the Deal: A New Iran Strategy", U.S. Department of State, 21 de mayo de 2018, en <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/05/282301.htm>

¹⁰³ Específicamente, estas 12 condiciones son:

"First, Iran must declare to the IAEA a full account of the prior military dimensions of its nuclear program, and permanently and verifiably abandon such work in perpetuity.

Second, Iran must stop enrichment and never pursue plutonium reprocessing. This includes closing its heavy water reactor.

Third, Iran must also provide the IAEA with unqualified access to all sites throughout the entire country.

Iran must end its proliferation of ballistic missiles and halt further launching or development of nuclear-capable missile systems.

Iran must release all U.S. citizens, as well as citizens of our partners and allies, each of them detained on spurious charges.

Iran must end support to Middle East terrorist groups, including Lebanese Hezbollah, Hamas, and the Palestinian Islamic Jihad.



región. Por este motivo, la lista de demandas estadounidenses fue rechazada por el ministro de exteriores iraní el mismo día.¹⁰⁴

Estas declaraciones marcan un punto de partida de la nueva política a seguir por parte del nuevo equipo estadounidense, marcando unos objetivos que Estados Unidos y sus aliados buscarían conseguir. Tras el abandono del acuerdo, la forma en la que sería posible alcanzarlos sería con la imposición de un nuevo régimen de sanciones, aún más duro que el impuesto antes del acuerdo de 2015.

El 6 de agosto, la administración Trump anunció sus primeras sanciones como parte de su nueva política hacia Irán tras el rechazo en mayo del acuerdo nuclear. El paquete de sanciones, al que además se sumarían nuevas sanciones en noviembre de 2018, sería aún más duro que el régimen de sanciones previo a 2015, en palabras de la administración Trump. Estas sanciones afectarían a cualquier compañía que hiciera negocios con firmas iraníes o el gobierno iraní (incluyendo entidades autónomas como el Pasdarán) que se realizasen con el dólar como divisa, esencialmente aislando a Irán del mercado financiero internacional. Además de esto, las nuevas sanciones afectan al comercio de oro, metales preciosos, aluminio, acero, carbón, la industria automovilística, la importación y exportación de *software* o a las aerolíneas comerciales que quieran volar desde o a Irán. Por último, las sanciones también prohíben la importación de productos alimenticios o alfombras persas a los Estados Unidos.

Previsiblemente, en noviembre de 2018, a estas sanciones se sumarán otras que afectarían, según *The Guardian*, al sector financiero iraní (aislándolo del mundo exterior) y al sector de los hidrocarburos iraní, uno de los principales motores de la economía iraní.¹⁰⁵

A pesar de las nuevas sanciones, la administración Trump, a través de las palabras de John Bolton, aseguró que deseaban negociar de nuevo con Irán un acuerdo nuclear fructífero, siguiendo las pautas marcadas por Mike Pompeo. No obstante, las autoridades iraníes lo han rechazado, dado que, a fecha de agosto de 2018, no consideraban a los Estados Unidos un interlocutor fiable. Además, el presidente Rouhani llegó a insinuar que la flota iraní podría bloquear el estrecho de Ormuz, cortando una arteria muy importante del transporte y del comercio de petróleo global.

Las nuevas sanciones y los nuevos objetivos americanos con respecto a Irán no representan sino otro paso más de la escalada de tensión entre ambos países, demostrada por la actitud también más agresiva por parte de la República Islámica. Los dirigentes iraníes

Iran must respect the sovereignty of the Iraqi Government and permit the disarming, demobilization, and reintegration of Shia militias.

Iran must also end its military support for the Houthi militia and work towards a peaceful political settlement in Yemen.

Iran must withdraw all forces under Iranian command throughout the entirety of Syria.

Iran, too, must end support for the Taliban and other terrorists in Afghanistan and the region, and cease harboring senior al-Qaida leaders.

Iran, too, must end the IRG Qods Force's support for terrorists and militant partners around the world.

And too, Iran must end its threatening behavior against its neighbors – many of whom are U.S. allies. This certainly includes its threats to destroy Israel, and its firing of missiles into Saudi Arabia and the United Arab Emirates. It also includes threats to international shipping and destructive – and destructive cyberattacks.”

¹⁰⁴ “Iranian FM Dismisses Renegotiations with US”, *Fars News Agency*, 21 de junio de 2018, en <http://en.farsnews.com/newstext.aspx?nn=13970331000375>

¹⁰⁵ Dehghan, Saeed Kamali y Le Bond, Josie: “Trade with Iran and you won't trade with US, Trump warns”, *The Guardian*, 7 de agosto de 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/aug/07/iran-braces-for-new-round-of-us-economic-sanctions>



anunciaron en agosto un mayor impulso a su programa balístico y el desarrollo de un nuevo caza militar¹⁰⁶.

A parte de estos gestos y anuncios militaristas, como respuesta a la decisión estadounidense, y aprovechando el disenso entre los Estados Unidos y el resto de los países firmantes del acuerdo nuclear de 2015, Irán lanzó una ofensiva diplomática en dos frentes. Por un lado, Irán ha denunciado a los Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia. De acuerdo con la parte iraní, al reimponer las sanciones, Estados Unidos habría roto un tratado entre ambos países firmado en 1955, el tratado de Amistad, Relaciones Económicas y Derechos Consulares. La Corte Internacional tratará el caso en otoño de 2018, aunque incluso, en caso de fallar¹⁰⁷ de forma favorable a Irán, no tendría la capacidad de imponer su decisión.

Además, frente a la oferta de renegociación con Estados Unidos, Irán ha entablado una serie de negociaciones desde el verano de 2018 tanto con la Unión Europea como, en menor medida, con Rusia y China para mantener vivo no sólo el acuerdo nuclear, sino también el flujo de inversiones – particularmente europeas – en la economía de la República Islámica. Las primeras negociaciones tuvieron lugar el 6 de julio, con el objetivo de aislar efectivamente a Irán del efecto de las sanciones norteamericanas. A pesar de esto, quizás como táctica negociadora o como muestra de las intenciones iraníes, el gobierno de Irán, tanto de parte de los elementos más moderados como el ministro de exteriores Zarif como de los representantes del ala más conservadora y recalcitrante del régimen, como el Ayatolá Supremo Khamenei¹⁰⁸, han amenazado con abandonar por su parte los términos del acuerdo, exigiendo que los europeos, además de mantener (o de mejorar) los términos del acuerdo,¹⁰⁹ garanticen el mantenimiento o el aumento de un cierto nivel de inversión privada en el país como un ‘pago’ a cambio de permanecer en el acuerdo.¹¹⁰

Esta insistencia sobre el mantenimiento de un cierto nivel de inversión viene marcada por los problemas que la economía iraní padece especialmente desde principios de 2018. La previsión del abandono por parte de Estados Unidos del JCPOA y la reintroducción de sanciones ha provocado a lo largo del año una caída en los acuerdos comerciales con Irán, la inversión extranjera y además ha provocado una depreciación muy importante del rial, la divisa iraní, que ha perdido la mitad de su valor desde enero de 2018. Debido a esto, la inflación se ha disparado, causando que los precios de la comida se hayan doblado desde enero¹¹¹, lo cual, sumado a la percepción de corrupción en el país, ha creado una atmósfera de descontento con el régimen de los ayatolás como ya se demostró en diciembre de 2017 con las protestas violentas que sacudieron el país.

¹⁰⁶ Sharafedin, Bozorgmehr: “Iran to unveil new fighter jet, develop missiles: minister”, *Reuters*, 18 de agosto de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-navy/iran-to-unveil-new-fighter-jet-develop-missiles-minister-idUSKBN1L305Z>

¹⁰⁷ Sterling, Tony: “Iran files suit in international court against U.S. over sanctions”, *Reuters*, 17 de julio de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa-sanctions/iran-files-suit-in-international-court-against-us-over-sanctions-idUSKBN1K71WU>

¹⁰⁸ “We will put aside the JCPOA if it fails to fulfill our national interest: Ayatollah Khamenei”, *Khamenei.ir*, 29 de agosto de 2018, en <http://english.khamenei.ir/news/5897/We-will-put-aside-the-JCPOA-if-it-fails-to-fulfill-our-national>

¹⁰⁹ Gilavan, Yasser Nazifi: “Iran describes Europeans pro-JCPOA proposals as insufficient”, *Mehr News Agency*, 2 de septiembre de 2018, en <http://en.mehrnews.com/news/137380/Iran-describes-Europeans-pro-JCPOA-proposals-insufficient>

¹¹⁰ “Iran Reiterates Need for Europe’s Practical Steps on JCPOA”, *Fars News Agency*, 19 de agosto de 2018, en <http://en.farsnews.com/print.aspx?nn=13970528000847>

¹¹¹ Bozorgmehr, Najmeh y Khalaj, Monavar: “Poor Iranians bear brunt of sanctions as food prices soar”, *Financial Times*, 7 de agosto de 2018, en <https://www.ft.com/content/d0e17cac-94dc-11e8-b747-fb1e803ee64e>



5.3 Situación regional: Estabilidad y Cambios

Quizás una de las imágenes más conocidas y controvertidas de la nueva política exterior de la Casa Blanca dirigida por Donald Trump sea la de su visita a Arabia Saudí, en la cual el presidente participó en eventos organizados por la monarquía saudí que resonaron en los medios de comunicación. Más allá de las imágenes televisadas, la visita de Trump a Arabia Saudí seguido por la de Israel en la que fue su primer tour internacional desde su llegada al poder en enero de 2017 resulta muy reveladora sobre las preferencias de la nueva administración en cuanto a sus aliados y socios preferentes en Oriente Medio, marcando no sólo un retorno a la alianza con los países del Golfo e Israel sino incluso un reforzamiento de sus relaciones ante la creciente influencia iraní en la región.

De hecho, el claro apoyo que Trump ha dado a los países del acuerdo de cooperación del Golfo se ve reflejado no sólo en el acuerdo de venta de armas por valor de más de 350 mil millones de dólares durante el período 2017-2027, sino, especialmente, en el comportamiento de Arabia Saudí y sus aliados hacia terceros países, que se ha vuelto mucho más clara y activamente agresiva que durante la etapa precedente bajo Obama.

El ejemplo más claro de este cambio en el ‘equilibrio’ geopolítico entre la monarquía saudí y el régimen iraní, y las renovadas energías de la primera gracias al apoyo explícito de Estados Unidos, se han visto más claramente en la actuación de los países del Golfo contra Catar, en Yemen y finalmente con la dimisión abortada/secuestro del primer ministro libanés, Saad Hariri durante su estancia en Riad.

Según las tesis de Goldenberg¹¹², la rivalidad entre Arabia Saudí e Irán, que ya existía con anterioridad a las negociaciones nucleares – a las que la monarquía saudí se opuso– empeoró después del acuerdo de 2015. Esto se debió a tres factores principalmente: el primero, el alejamiento de Estados Unidos de sus aliados en la región provocó una sobre-reacción saudí al sentirse más amenazados y solos, llevándoles a implicarse en acciones más agresivas en la región; segundo, al levantar buena parte de las sanciones, la capacidad de Irán para proseguir con sus intentos de alterar el *statu quo* regional a su favor aumentó, y, finalmente, la erupción de actores como *Dáesh* o las milicias kurdas en el contexto de colapso de Estados como Irak, Yemen o Siria. La suma de estos factores no sólo ha aumentado la inestabilidad regional, sino que abre numerosas oportunidades de conflicto entre las dos principales potencias regionales.

Esto ha conducido a una especie de guerra subsidiaria entre Irán y sus grupos afines, por una parte, y Arabia Saudí y sus aliados y grupos afines por el otro por todo el mundo islámico y que, además, aparte del elemento geopolítico, tiene marcados rasgos sectarios al basarse en las profundas diferencias religiosas y en la historia (y políticas públicas actuales) de mutua persecución religiosa entre musulmanes chiitas y sunnitas en la región.

A esto hay que sumar, además, los problemas domésticos entre los dos principales países de los bloques enfrentados. En Irán, entre diciembre de 2017 y enero de 2018, hubo una gran movilización social en protesta por las condiciones económicas del país. A pesar de la mejora de la economía desde 2015, gracias a las reformas económicas del gobierno Rouhani y el levantamiento de las sanciones, la situación material de la mayoría de la población era –y sigue siendo– bastante negativa. Las altas tasas de desempleo, especialmente entre los jóvenes, y la carestía de productos básicos, al igual que el anuncio de subidas de impuestos a los hidrocarburos y la retirada de ayudas de corte populista establecidas bajo la presidencia de

¹¹² Goldenberg, Ilan: “Here’s How Both Obama and Trump Stoked the Saudi-Iranian Rivalry”, *Foreign Policy*, 7 de diciembre de 2017, en <http://foreignpolicy.com/2017/12/07/heres-how-both-obama-and-trump-stoked-the-saudi-iranian-rivalry/>



Ahmadinejad, además de la percepción de corrupción¹¹³ entre las élites provocaron una serie de protestas de una envergadura similar a la de 2009, aunque con un cariz más violento. Sin embargo, como ya indicamos, a diferencia del movimiento verde, estas manifestaciones no comenzaron en Teherán ni contaban – inicialmente al menos – con un respaldo entre los jóvenes universitarios. Al contrario, el perfil del manifestante era más rural y menos afluente, habiendo movilizado especialmente a las clases más humildes de la sociedad iraní. Estas propuestas a pesar de su carácter reivindicativo inicial pronto degeneraron en disturbios violentos en los que se atacaba directamente el régimen islámico, exigiendo el fin del régimen clerical, el fin de la política exterior agresiva de la República Islámica, e incluso se oyeron cánticos pidiendo la muerte de Khamenei y de Rouhani¹¹⁴.

Desde los sectores reformistas del régimen islámico, se acusó a los conservadores de haber apoyado y dado lugar a las protestas como una forma de desestabilizar la posición de Rouhani tras el éxito diplomático del JCPOA y el repunte económico tras los años de Ahmadinejad. Por otro lado, las reformas de Rouhani, apoyadas por el FMI, para liberalizar la economía y retirar subsidios ineficientes también han afectado a las clases medias y trabajadoras del país, que ven afectada su economía doméstica tras más de una década de pérdida paulatina de sus ingresos. Tras las protestas, parte del programa de reformas fue moderado, ya que el *Maljis* rechazó las subidas del precio del petróleo y el proyecto inicial de presupuesto para 2018 a finales de enero del mismo año¹¹⁵.

Otro factor a tener en cuenta en los cálculos de toda la élite política y clerical iraní es la enfermedad del Ayatolá Khamenei. Dada la posible cercanía del fallecimiento del líder indiscutible de Irán, las facciones se posicionan. Por ejemplo, existen rumores de que la presidencia de Rouhani podría ser sólo un paso previo al puesto de Ayatolá Supremo. El cargo, vitalicio, controla la política exterior, militar, paramilitar y judicial del país, además de nombrar innumerables cargos. La elección de un nuevo Ayatolá Supremo es por lo tanto un momento determinante de la evolución del régimen a corto, medio y largo plazo. La elección de un Ayatolá reformista podría junto a un presidente del mismo corte, sería una amenaza a las posiciones de los conservadores en el aparato judicial y en especial al rol de la Guardia Revolucionaria Islámica, que controla directa e indirectamente una parte muy importante de la economía del país.

A pesar de esto, la presión estadounidense, pasado el mes de mayo de 2018, ha evitado una mayor separación entre las facciones. El llamamiento del Ayatolá Khamenei y sus muestras –inusitadas- de apoyo a Rouhani demuestran que, al menos temporalmente, las elites políticas iraníes se mantendrán unidas, para mantener abiertos los canales de venta de hidrocarburos a Europa, Rusia y China y por su consenso sobre la necesidad de mantener la presencia iraní en Siria, Irak o el Líbano. En palabras de un miembro del ejecutivo de Rouhani al *Financial Times*, al menos hasta que acabe el mandato de Donald Trump y después “se verá que pasará”¹¹⁶

Si en Irán, la cuestión del sucesor al Ayatolá Khamenei tras su muerte marca las pautas de la política doméstica actual del régimen, en el caso de su principal rival regional, Arabia Saudí, parece que la cuestión de la sucesión fue resuelta durante el verano de 2017. El

¹¹³ Bozorgmehr, Najmeh: “Protesting Iranians despair at barren economic landscape”, *Financial Times*, 1 de enero de 2018, en <https://www.ft.com/content/e7e896ee-ee3b-11e7-b220-857e26d1aca4>

¹¹⁴ Bozorgmehr, Najmeh: “Growing dissent adds to Iranian regime’s troubles”, *Financial Times*, 5 de enero de 2018, en <https://www.ft.com/content/e363d3da-f161-11e7-b220-857e26d1aca4>

¹¹⁵ Basravi, Zein: “Protests, 2018 budget and public discourse in Iran”, *Aljazeera*, 30 de enero de 2018, en <https://www.aljazeera.com/blogs/middleeast/2018/01/protests-2018-budget-public-discourse-iran-180130173440848.html>

¹¹⁶ Bozorgmehr, Najmeh: “Iran’s hardliners and reformers present a united front”, *Financial Times*, 3 de junio de 2018, en <https://www.ft.com/content/afbe4ffe-64a9-11e8-90c2-9563a0613e56>



reemplazo del príncipe heredero bin Nayef por el príncipe Mohammed bin Salman¹¹⁷ (también conocido como MBS) fue sucedida prontamente por medidas, tanto domesticas como en el campo de la política exterior que parecen ser parte de una estrategia del príncipe para aumentar su poder dentro del sistema saudí, junto a una política exterior más muscular. En el ámbito doméstico, algunas de estas medidas ya las tomó antes de ser nombrado príncipe heredero.¹¹⁸

La más notable de sus medidas iniciales fue una purga de elementos importantes de la monarquía saudí, en la Corte, el Consejo de Ministros o en las empresas estatales, que, a pesar de haber sido vendida como una campaña de lucha contra la corrupción, muchos analistas coinciden en verla como un apuntalamiento del poder de bin Salman al eliminar a elementos no afines en la estructura de poder del país¹¹⁹.

En lo que respecta a este trabajo, los cambios de la política exterior con el traspaso de poder detrás del trono saudí resultan más relevantes. Aunque buena parte de la política exterior más agresiva data de 2015 con la llegada al trono del Rey Salmán, M.B.S. es considerado como el ejecutor de algunas de las maniobras unilaterales más agresivas tomadas por la monarquía saudí recientemente, como el secuestro y renuncia obligada – y después retirada – del primer ministro libanés Hariri, próximo a Arabia Saudí, puesto que también posee la nacionalidad saudí, además de tener negocios en el país.

Como parte de la nueva política exterior más agresiva de M.B.S se encontrarían numerosos esfuerzos para no sólo contener sino hacer retroceder la creciente influencia iraní en todo Oriente Medio. Algunos ejemplos serían una intensificación del conflicto de Yemen, en el que Arabia Saudí participa activamente, apoyando al gobierno contra las milicias rebeldes hutíes, apoyadas por Irán; los intentos de reforzar su influencia entre los suníes en el Líbano para contener a Hizbolá, muy cercana a Irán, o a grupos suníes en Irak y Siria. El resultado de esta política ha sido la desestabilización de Yemén, causando una grave crisis humanitaria que no parece final, parecida a la situación de Siria, si bien con los papeles inversos, dado que el régimen sirio es favorable a Irán y parte de los rebeldes no kurdos, a Riad.

Pero esta política exterior ha tenido consecuencias preocupantes para la estabilidad regional, ya frágil desde la guerra de Irak y la Primavera Árabe de 2011. Seguramente el caso más grave, en lo que afecta directamente a los intereses de Estados Unidos en la región fue la ruptura de las relaciones y el ultimátum de la monarquía saudí y los otros países miembros del GCC a Catar. Arabia Saudí y sus aliados han aislado a la monarquía catari debido a sus estrechos lazos con Irán y también al apoyo de la monarquía catari al servicio de informativos Al-Jazeera, muy crítico con las monarquías absolutas y dictaduras de la región. El problema para el gobierno americana está en que Catar es el país donde se encuentra la mayor base militar norteamericana en Oriente Medio, cuyo futuro podría estar peligrando a raíz del bloqueo.

Al conflicto saudí y de sus aliados con Catar, sobre el rol jugado por Al Jazeera como altavoz de una perspectiva suní antisaudí – o al menos próxima a los partidos de la Hermandad Musulmana – hay que sumar las relaciones entre este país e Irán. De hecho, de las trece

¹¹⁷ También desempeña los cargos de vicepresidente primero, ministro de Defensa y presidente del Consejo de asuntos Económicos y Desarrollo

¹¹⁸ Mazzetti, Mark y Hubbard, Ben: “Rise of Saudi Prince Shatters Decades of Royal Tradition”, *The New York Times*, 15 de octubre de 2016, en <https://www.nytimes.com/2016/10/16/world/rise-of-saudi-prince-shatters-decades-of-royal-tradition.html>

¹¹⁹ Alterman, Jon B.: “Arrests in Saudi Arabia: Causes and Implications”. Centre for Strategic & International Studies, 6 de noviembre de 2017, en <https://www.csis.org/analysis/arrests-saudi-arabia-causes-and-implications>. También en Ignatius David: “The Saudi crown prince just made a very risky power play”, *The Washington Post*, 5 de noviembre de 2017, en https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/the-saudi-crown-princes-risky-power-play/2017/11/05/4b12fcf0-c272-11e7-afe9-4f60b5a6c4a0_story.html



condiciones, la primera, específicamente, alude a los vínculos de Catar con Irán.¹²⁰ La estrategia, tan agresiva, y que sin embargo parece haber contado con el apoyo público de Trump – si bien no de su administración – vía un tweet¹²¹, no ha terminado de dar sus frutos. Los esfuerzos de Mattis y Tillerson – antes de su despido – y la visita del Emir Bin Hamad al-Thani a Trump durante la primavera de 2018 parecían haber conseguido disipar las tensiones¹²², al menos entre Catar y Washington, aunque no entre el emirato y sus vecinos. El C.C.G. y Arabia Saudí mantienen su embargo a Catar, aunque parece que la posibilidad de una salida favorable para los saudíes es altamente improbable. De hecho, parece que el resultado del bloqueo ha sido el contrario de lo esperado, puesto que parece que Catar ha salido reforzado diplomáticamente, y aunque el crecimiento económico se ha reducido, su impacto ha sido reducido. Además, tras este incidente, parece probable que Catar busque mejorar sus relaciones con Irán, Turquía e Israel, con lo que Riad tampoco habría conseguido acerca Catar a su postura.¹²³

El otro gran conflicto en el que Arabia Saudí participa, en Yemen, tampoco parece estar teniendo un resultado satisfactorio para la monarquía, puesto que, en vez de obtener un aliado en el sur de la península, la intervención saudí habría hecho que Irán incrementase su apoyo a los rebeldes, posiblemente dando lugar a un conflicto congelado en el que el gobierno yemení no puede derrotar a una insurgencia apoyada por Irán. Este sería un resultado dañino para Arabia Saudí, puesto que la existencia de tropas o milicias favorables a Irán, y con armamento iraní con la posibilidad de bombardear Arabia Saudí añadiría otra zona sensible en caso de guerra con Irán, como ya lo es el noreste del país, especialmente ya que los misiles hutíes podrían alcanzar el aeropuerto de Riad.¹²⁴ De hecho, en palabras de Peter Salisbury “la guerra de Yemen tendría que haber sido una demostración de la habilidad de Arabia Saudí de contrarrestar el papel de Irán en la región [...] Lo contrario ha pasado, el papel de Irán se ha expandido, y los [rebeldes] hutíes se han consolidado”¹²⁵.

Aparte de las operaciones de carácter más militar en la región, la ofensiva saudí también se está desarrollando sobre el plano diplomático, particularmente en tres frentes distintos: Egipto, Israel y Estados Unidos. La alianza con el Egipto se Al Sisi ha mejorado las relaciones con el país tras la experiencia del breve periodo democrático tras la primavera árabe. Sin embargo, la forma en la que al Sisi llegó al poder y la debilidad de la dictadura militar que preside, hace que el gobierno egipcio esté centrado en la consolidación de su poder doméstico, en vez de jugar el papel preponderante que el país ha tenido tradicionalmente en la relación.

¹²⁰ Chughtai, Alia: “Understanding the blockade against Qatar”, *Aljazeera*, 5 de junio de 2018., en <https://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2018/05/understanding-blockade-qatar-180530122209237.html>

¹²¹ Donald Trump: “So good to see the Saudi Arabia visit with the King and 50 countries already paying off. They said they would take a hard line on funding...”, *Twitter*, 6 de junio de 2017, en <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/872084870620520448?lang=en>. También Donald Trump: “...extremism, and all reference was pointing to Qatar. Perhaps this will be the beginning of the end to the horror of terrorism!”, *Twitter*, 6 de junio de 2017, en <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/872086906804240384?lang=en>

¹²² De hecho, durante las declaraciones ante la prensa posteriores a la visita, Trump declaró que eran Arabia Saudí y sus aliados (Bahréin y los Emiratos Árabes Unidos) los que financiaban el terrorismo, en vez de Catar, siendo esta la principal justificación del bloqueo por parte de los saudíes. Véase “Remarks by President Trump and amir Tamim Bin Hamd Al Thani of the State of Qatar Before Bilateral Meeting”, White House, 10 de abril de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-amir-tamim-bin-hamad-al-thani-state-qatar-bilateral-meeting/>

¹²³ Horsfield, Jamie: “The Saudi Blockade on Qatar: likely outcomes in 2018”, *Foreign Brief*, 26 de agosto de 2018, en <https://www.foreignbrief.com/middle-east/the-saudi-blockade-on-qatar-likely-outcomes-in-2018/>. Véase también Hassan, Hassan: “Qatar Won the Saudi Blockade”, *Foreign Policy*, 4 de junio de 2018, en <https://foreignpolicy.com/2018/06/04/qatar-won-the-saudi-blockade/>

¹²⁴ Solomon, Erika: “Middle East tensions rise as Iran and Saudi Arabia jostle for power”, *Financial Times*, 9 de noviembre de 2017, en <https://www.ft.com/content/1cdb71fc-c4a0-11e7-a1d2-6786f39ef675>

¹²⁵ *Ibid.*



Por ello, y al igual que la monarquía jordana, Egipto no es un aliado importante para Arabia Saudí en la contención y lucha contra la influencia iraní en la región.¹²⁶

Por este motivo, y auspiciado por la nueva Casa Blanca, Arabia Saudí e Israel han estrechado sus lazos, aunque puede parecer paradójico, para contener la influencia de su rival regional principal, que sería Teherán. Como parte de este acercamiento, el príncipe heredero saudí, en declaraciones a *The Atlantic* habló del ‘derecho’ israelí a tener un país propio, algo inédito en un líder de la monarquía saudí, cuya legitimidad está derivada del apoyo de los clérigos wahabitas, una rama extremista del sunismo.¹²⁷ Aunque llamativas, las declaraciones forman parte del progresivo acercamiento de ambos países, y la Casa Blanca de Trump con el fin de poner fin a la influencia iraní en la región, que amenaza de forma sustancial a ambos países. No obstante, el resultado de esta política aún está por determinar, sin embargo, la paralización del conflicto de Yemen y el avance de las tropas de Al Assad en el sur de Siria, hasta llegar a alcanzar la frontera con los Altos del Golán, garantizan que la amenaza iraní tanto para Jerusalén como para Riad seguirá existiendo, y, por ende, el incentivo a un acercamiento entre ambos países.

El papel de Rusia en el conflicto de Siria es otro elemento a tener en cuenta para entender el complicado contexto regional. Rusia, como una de las partes firmantes del acuerdo nuclear de 2015, se ha opuesto a la política americana de la era Trump en lo que respecta a Irán, manteniendo sus lazos con el país. Sin embargo, para Moscú, la reimposición de las sanciones podría conseguir un recrecimiento de la influencia rusa en el país, tanto estratégica como económica, que con la llegada de dinero occidental había disminuido tras el levantamiento de las sanciones. Sin embargo, Irán no depende de Rusia, aunque ambos países comparten objetivos comunes al apoyar a Al Assad en Siria.

A pesar de esto, Rusia tiene importantes intereses en toda la región y un módico de influencia en toda la zona, no sólo Irán, lo que le convierte en un interlocutor útil para mediar, aunque la capacidad del Kremlin para hacerla estaría por determinar. Igualmente, Arabia Saudí y otros países de la zona están buscando una mayor cercanía con Moscú, y esto es particularmente evidente en el caso de la Turquía de Erdogan, que, a la vez, se ha ido progresivamente alejando de la órbita occidental. También, las buenas relaciones entre Netanyahu y Putin permiten a Rusia mantener ese papel de árbitro, especialmente dado lo extraño de un país que mantiene buenas relaciones tanto con Israel como Irán

En el caso iraní el mejor ejemplo de este rol intermediario de Rusia es la capacidad del país para convencer a Irán de que retiraran sus tropas hasta una línea de demarcación de 85 km de distancia de los Altos del Golán, por lo tanto, calmando la tensión en Israel por la cercanía de supuestos ‘asesores’ militares iraníes y milicianos chiitas tan cerca de sus fronteras.¹²⁸

El papel de Rusia en la región también vendrá en parte determinado por la capacidad – o falta de ella – de las potencias europeas de mantener abiertas las líneas de inversión y comercio con Teherán, puesto que su pérdida aumentaría la dependencia iraní en Moscú.

¹²⁶ Cordesman, Anthony: “Military Spending: The Other Side of Saudi Security”, Center for Strategic & International Studies, 13 de marzo de 2018, en <https://www.csis.org/analysis/military-spending-other-side-saudi-security>

¹²⁷ “Saudi Crown Prince recognises Israel’s right to exist”, *France24*, 3 de abril de 2018, en <https://www.france24.com/en/20180403-saudi-arabia-israel-crown-prince-right-homeland-exist>

¹²⁸ “Russia: Iran-backed forces withdraw from Golan frontier”, *Aljazeera*, 1 de agosto de 2018, en <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2018/08/russia-iran-backed-forces-withdraw-golan-frontier-180801140643907.html>



5. Conclusión

Las políticas de las presidencias de Obama y Trump en el Medio Oriente y, en particular, en lo que respecta a la República Islámica han sido, por lo tanto, muy distintas entre sí. Sin embargo, hay un elemento común fundamental a la política regional de los dos últimos presidentes norteamericanos: Un deseo de reorganizar y proveer a Oriente Medio de un sistema regional estable. De conseguirse esto, se conseguiría una reducción de la presencia de Estados Unidos en la región, un objetivo tanto de la presidencia Obama, como de la más claramente aislacionista administración Trump – al menos durante su campaña electoral.

El método para obtener este reordenamiento es donde difieren ambas presidencias, como se ha demostrado a lo largo de este trabajo. Mientras que Obama parece haber buscado un equilibrio, acercando a Irán hacia la normalidad, dado que el país parecía más reformable (en un sentido democrático) que Arabia Saudí, con el fin de iniciar un proceso de detente y coexistencia; la administración Trump ha optado claramente, en parte por la influencia de Israel en su equipo¹²⁹, por ponerse del lado de Israel y los países del Golfo. Para la administración Trump, por lo tanto, la forma de garantizar un orden regional estable que permita que Estados Unidos se aleje de la región pasa por el establecimiento de una hegemonía clara de Israel y los saudíes, lo cual requeriría necesariamente un gran esfuerzo para debilitar, quizás permanentemente, la influencia y el poder iraní en la relación.

De estas concepciones opuestas derivan, por tanto, las medidas tomadas por ambas administraciones. En la era Obama, el JCPOA era la piedra angular que serviría de punto de partida para la normalización de las relaciones con Irán y una reequilibración de la posición de Estados Unidos hacia Irán, con ofertas de cooperación en la lucha contra Daesh, con el consiguiente empeoramiento de las relaciones con Jerusalén y Riad. Por el contrario, el rechazo del acuerdo de 2015 – a pesar de la oposición europea, rusa y china – y la reimposición de sanciones en agosto de 2018 (y previsiblemente en noviembre del mismo año) da a entender que Washington, bajo la presidencia de Trump, se ha decantado claramente por apoyar a sus aliados tradicionales para reimponer su hegemonía regional a costa de Irán. Además, parece que el objetivo último de Estados Unidos sería un cambio de régimen en Teherán, aunque reiteradamente se haya negado, y que posiblemente se vería obligado a jugar según las normas impuestas por esta posible hegemonía regional israelo-saudí. Sin embargo, algunas de las decisiones norteamericanas, como el cambio de ubicación de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén¹³⁰, harían peligrar la creación de este eje suní-judío, que requerirá igualmente de tiempo para formarse y consolidarse.

¹²⁹ Entous, Adam: “Donald Trump’s New World Order”, *The New Yorker*, 18 de junio de 2018, en <https://www.newyorker.com/magazine/2018/06/18/donald-trumps-new-world-order>

¹³⁰ Cordesman, Anthony H.: “The Strategic impact of Making Jerusalem the Capital of Israel”. *Center for Strategic & International Studies*, 7 de diciembre de 2017, en <https://www.csis.org/analysis/strategic-impact-making-jerusalem-capital-israel>



Bibliografía

Libros y revistas

“After the Deal: A New Iran Strategy”, U.S. Department of State, 21 de mayo de 2018, en <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/05/282301.htm>

Alterman, Jon B.: “Arrests in Saudi Arabia: Causes and Implications”. Centre for Strategic & International Studies, 6 de noviembre de 2017, en <https://www.csis.org/analysis/arrests-saudi-arabia-causes-and-implications>.

Chandler, Adam: “The President’s Pen Pal in Tehran”. *The Atlantic*, 6 de noviembre de 2014, en <https://www.theatlantic.com/international/archive/2014/11/president-obama-tehran-Ayatollah-Khamenei-ISIS/382470/>

Cordesman, Anthony H.: “The Strategic impact of Making Jerusalem the Capital of Israel”. *Center for Strategic & International Studies*, 7 de diciembre de 2017. En <https://www.csis.org/analysis/strategic-impact-making-jerusalem-capital-israel>

Cordesman, Anthony: “Military Spending: The Other Side of Saudi Security”, Center for Strategic & International Studies, 13 de marzo de 2018, en <https://www.csis.org/analysis/military-spending-other-side-saudi-security>

Esfandiary, Dina y Tabatabai, Ariane: “Moscow and Beijing Have Tehran’s Back”, *Foreign Policy*, 25 de julio de 2018, en <https://foreignpolicy.com/2018/07/25/moscow-and-beijing-have-tehrans-back/>

Goldenberg, Ilan: “Here’s How Both Obama and Trump Stoked the Saudi-Iranian Rivalry”, *Foreign Policy*, 7 de diciembre de 2017, en <http://foreignpolicy.com/2017/12/07/heres-how-both-obama-and-trump-stoked-the-saudi-iranian-rivalry/>

Hassan, Hassan: “Qatar Won the Saudi Blockade”, *Foreign Policy*, 4 de junio de 2018, en <https://foreignpolicy.com/2018/06/04/qatar-won-the-saudi-blockade/>

“Iran nuclear deal: EU statement on the Joint Comprehensive Plan of Action”, Consejo de la Unión Europea, 16 de octubre de 2017, en <http://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2017/10/16/iran-nuclear-deal-eu-jcpoa/>

Karmon, Ely: “The Iran Nuclear Deal, The Fight Against ISIL and Iran’s Domestic Troubles”. *International Institute for Counter-Terrorism*, 21 de octubre de 2014, en <https://www.ict.org.il/Article/1235/The-Iran-Nuclear-Deal-The-Fight-Against-ISIL>

Katzman Kenneth: “Iran Sanctions”, CRS, 18 de marzo de 2014, en <http://www.iranwatch.org/sites/default/files/us-crs-iransanctions-031814.pdf>

Katzman, Kenneth: “Iran: Politics, Human Rights, and U.S. Policy” CRS, 17 de febrero de 2017, p. 19, en: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/1028017.pdf>

Kerr, Paul y Katzmann, Kenneth: “Iran Nuclear Agreement and U.S. Exit” CRS, 20 de julio de 2018, pp. 6 y 7, en <https://fas.org/sgp/crs/nuke/R43333.pdf>



May, Theresa, Merkel, Angela y Macron, Emmanuel: “Declaration by the Heads of State and Government of France, Germany and the United Kingdom”, Prime Minister’s Office, 13 de octubre de 2017, en <https://www.gov.uk/government/news/declaration-by-the-heads-of-state-and-government-of-france-germany-and-the-united-kingdom>

Nader, Alireza, Scotten, Ali G. Y Hoobler, James (2017): “Iranian Domestic Challenges to the Joint Comprehensive Plan of Action”, Perspective, Rand Corporation, en https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE200/PE218/RAND_PE218.pdf

“National Security Strategy of the United States of America”, White House, diciembre de 2017, en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905-2.pdf> p.1

“Parameters for a Joint Comprehensive Plan of Action regarding the Islamic Republic of Iran’s Nuclear Program”, Office of the Press Secretary, The White House, 2 de abril de 2015, en <https://2009-2017.state.gov/documents/organization/240752.pdf>

“Remarks by President Trump and amir Tamim Bin Hamd Al Thani of the State of Qatar Before Bilateral Meeting”, White House, 10 de abril de 2018, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-amir-tamim-bin-hamad-al-thani-state-qatar-bilateral-meeting/>

“Resolution 2231 (2015)”, United Nations Security Council, 20 de julio de 2015, en [https://undocs.org/S/RES/2231\(2015\)](https://undocs.org/S/RES/2231(2015))

Sáinz de la Peña, J. Antonio (2010): *Elecciones y Evolución política en la República Islámica de Irán*. Madrid, UNISCI, p. 155.

Sainz de la Peña, J. Antonio (2011): *El programa nuclear de la República Islámica de Irán*. Madrid. UNISCI, p. 21.

Sahimi, Muhammad: “Iran’s ‘Deep State’ Has the Most to Lose from Opening to the West”, *The National Interest*, 10 de noviembre de 2015, en <http://nationalinterest.org/feature/irans-deep-state-has-the-most-lose-opening-the-west-14297>

Sen, Ashish Kumar: “Strange Bedfellows: “Saudi Arabia, Israel Oppose Iran Nuclear Deal for Different Reasons”, *Atlantic Council*, 16 de marzo de 2015, en <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/strange-bedfellows-saudi-arabia-israel-oppose-iran-nuclear-deal-for-different-reasons>

Trump, Donald: “Remarks by President Trump on Iran Strategy”, 13 de octubre de 2017, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-iran-strategy/>

“U.S. Announces New Iran-related Sanctions” U.S. Department of State, 18 de julio de 2017, en <https://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2017/07/272635.htm>

Wehrey, Frederic: “What’s Behind Saudi Arabia’s Nuclear Anxiety?”. *CERI Strategy Papers, Carnegie Endowment*, 17 de diciembre de 2012, en <https://carnegieendowment.org/2012/12/17/what-s-behind-saudi-arabia-s-nuclear-anxiety-pub-51111>



Periódicos y Semanarios

AS in Tehran: “Iran votes to ban access to military sites amid chants of ‘death to America’”. *The Guardian*, 21 de junio de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/jun/21/iran-parliament-vote-ban-access-military-sites-death-to-america>

Baker, Peter: “Trump Recertifies Iran Nuclear Deal, but Only Reluctantly”. *New York Times*, 17 de julio de 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/07/17/us/politics/trump-iran-nuclear-deal-recertify.html>

Balali, Mehrdad: “Iran sends high-level negotiators to Geneva nuclear talks”. *Reuters*, 21 de febrero de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa/iran-sends-high-level-negotiators-to-geneva-nuclear-talks-idUSKBNOLP0SM20150221>

Basravi, Zein: “Protests, 2018 budget and public discourse in Iran”, *Aljazeera*, 30 de enero de 2018, en <https://www.aljazeera.com/blogs/middleeast/2018/01/protests-2018-budget-public-discourse-iran-180130173440848.html>

Bolton, John R.: “To Stop Iran’s Bomb, Bomb Iran” *New York Times*, 26 de marzo de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/03/26/opinion/to-stop-irans-bomb-bomb-iran.html>

Borger, Julian y Roberts, Dan: “France balks at US plan for phased lifting of Iran nuclear sanctions”. *The Guardian*, 20 de marzo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/mar/20/iran-nuclear-talks-adjourn-amid-sanctions-rift-between-us-and-france>

Borger, Julian y Oltermann, Philip: “Tillerson says Iran is not meeting ‘expectations’ of nuclear deal” *The Guardian*, 20 de septiembre de 2017, en <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/20/iran-president-rouhani-trump-speech-un>

Borger, Julian, Beaumont, Peter y Black, Ian: “Between the lines of Binyamin Netanyahu’s speech to Congress”, *The Guardian*, 3 de marzo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/ng-interactive/2015/mar/03/netanyahu-speech-congress-iran-nuclear-annotated>

Bozorgmehr, Shirzad y Martinez, Michael: “Hassan Rouhani is Iran’s next president after appealing to tradition, reform”, *CNN*, 15 de junio de 2013, en <http://edition.cnn.com/2013/06/15/world/meast/iran-elections/index.html>

Bozorgmehr, Najmeh: “Protesting Iranians despair at barren economic landscape”, *Financial Times*, 1 de enero de 2018, en <https://www.ft.com/content/e7e896ee-ee3b-11e7-b220-857e26d1aca4>

Bozorgmehr, Najmeh: “Growing dissent adds to Iranian regime’s troubles”, *Financial Times*, 5 de enero de 2018, en <https://www.ft.com/content/e363d3da-f161-11e7-b220-857e26d1aca4>

Bozorgmehr, Najmeh: “Iran’s hardliners and reformers present a united front”, *Financial Times*, 3 de junio de 2018, en <https://www.ft.com/content/afbe4ffe-64a9-11e8-90c2-9563a0613e56>



Bozorgmehr, Najmeh y Peel, Michael: “Iran begins preparations to boost uranium enrichment”, *Financial Times*, 5 de junio de 2018, en <https://www.ft.com/content/94cb6f38-68b9-11e8-8cf3-0c230fa67aec>

Bozorgmehr, Najmeh y Khalaj, Monavar: “Poor Iranians bear brunt of sanctions as food prices soar”, *Financial Times*, 7 de agosto de 2018, en <https://www.ft.com/content/d0e17cac-94dc-11e8-b747-fb1e803ee64e>

Charbonneau, Louis y Hafezi, Parisa: “July deadline for Iran nuclear deal appears in jeopardy: envoys” *Reuters*, 4 de junio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear/july-deadline-for-iran-nuclear-deal-appears-in-jeopardy-envoys-idUSKBN0EF05U20140604>

Charbonneau, Louis y Hafezi, Parisa: “Exclusive: Iran digs in heels on nuclear centrifuges at Vienna talks – envoys”. *Reuters*, 18 de junio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear/exclusive-iran-digs-in-heels-on-nuclear-centrifuges-at-vienna-talks-envoys-idUSKBN0ET1DN20140618>

Charbonneau, Louis y Hafezi, Parisa: “Exclusive: Iran eases demands for nuclear capacity at Vienna talks: Western diplomats”. *Reuters*, 3 de julio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-exclusive/exclusive-iran-eases-demands-for-nuclear-capacity-at-vienna-talks-western-diplomats-idUSKBN0F810H20140703>

Charbonneau, Louis: “Iran must be ‘more realistic’ in nuclear talks: Britain’s Hague”. *Reuters*, 13 de julio de 2014, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-hague/iran-must-be-more-realistic-in-nuclear-talks-britains-hague-idUSKBN0FI0TQ20140713>

Charbonneau, Louis. “Iran hints might be open to 10-year partial freeze of nuclear work”. *Reuters*, 5 de marzo de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-zarif/iran-hints-might-be-open-to-10-year-partial-freeze-of-nuclear-work-idUSKBN0M12EA20150305>

Chughtai, Alia: “Understanding the blockade against Qatar”, *Aljazeera*, 5 de junio de 2018., en <https://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2018/05/understanding-blockade-qatar-180530122209237.html>

Cunningham, Erin: “Iran’s president fires back at Trump on nuclear deal” *Washington Post*, 13 de octubre de 2017. En https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/iran-blasts-trumps-moves-against-nuclear-deal-revolutionary-guard/2017/10/13/f5d6c5de-aeba-11e7-9b93-b97043e57a22_story.html

Dehghan, Saeed Kamali: “Iran’s Ayatollah Ali Khamenei: no guarantee of final nuclear deal”. *The Guardian*, 9 de abril de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/apr/09/iran-ayatollah-ali-khamenei-nuclear-deal-neither-backs-nor-rejects>

Dehghan, Saeed Kamali: “France: no Iran nuclear deal if military site inspections are blocked”. *The Guardian*, 27 de mayo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/may/27/laurent-fabius-france-no-nuclear-deal-iran-refuses-inspections-military-sites>



Dehghan, Saeed Kamali y Le Bond, Josie: “Trade with Iran and you won’t trade with US, Trump warns”, *The Guardian*, 7 de agosto de 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/aug/07/iran-braces-for-new-round-of-us-economic-sanctions>

Entous, Adam: “Donald Trump’s New World Order”, *The New Yorker*, 18 de junio de 2018, en <https://www.newyorker.com/magazine/2018/06/18/donald-trumps-new-world-order>

Erianger, Steven: “Europe Resists Trump’s Calls for Tougher Measures on Iran”, *The New York Times*, 3 de enero de 2018, en <https://www.nytimes.com/2018/01/03/world/europe/europe-iran-trump.html>

Gearan, Anne y Demirjian, Karoun: “Trump plans to declare Iran nuclear deal is not in the national interest” *The Washington Post*, 5 de octubre de 2017. En https://www.washingtonpost.com/politics/trump-plans-to-declare-that-iran-nuclear-deal-is-not-in-the-national-interest/2017/10/05/825c916e-a9e3-11e7-b3aa-c0e2e1d41e38_story.html

Gilavan, Yasser Nazifi: “Iran describes Europeans pro-JCPOA proposals as insufficient”. *Mehr News Agency*, 2 de septiembre de 2018, en <http://en.mehrnews.com/news/137380/Iran-describes-Europeans-pro-JCPOA-proposals-insufficient>

Gladstone, Rick y Specia, Megan: “Trump denounces Iran as ‘rogue nation’”, *The New York Times*, 19 de septiembre de 2017, en https://www.nytimes.com/2017/09/19/world/americas/united-nations-general-assembly.html?mcubz=1&_r=0

Gordon, Michael: “Kerry Pushes Iran Nuclear Deal Timetable amid Differences with France”. *New York Times*, 22 de marzo de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/03/22/world/middleeast/kerry-pushes-iran-nuclear-deal-timetable-amid-differences-with-france.html>

Hafezi, Parisa: “Iran’s Khamenei conditionally approves nuclear deal with powers”, *Reuters*, 21 de octubre de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-khamenei/irans-khamenei-conditionally-approves-nuclear-deal-with-powers-idUSKCNOSF18720151021>

Hafezi, Parisa: “Iran says will not renegotiate nuclear deal, warns against changes”, *Reuters*, 3 de mayo de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa/iran-says-will-not-renegotiate-nuclear-deal-warns-against-changes-idUSKBN1I41CO>

Horsfield, Jamie: “The Saudi Blockade on Qatar: likely outcomes in 2018”, *Foreign Brief*, 26 de agosto de 2018, en <https://www.foreignbrief.com/middle-east/the-saudi-blockade-on-qatar-likely-outcomes-in-2018/>.

Hubbard, Ben: “Iran Out to Remake Middle East with Arab Enforcer: Hezbollah”. *The New York Times*, 27 de agosto de 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/08/27/world/middleeast/hezbollah-iran-syria-israel-lebanon.html>



Ignatius, David: “Secret diplomacy that worked” *Washington Post*, 25 de noviembre de 2013, en https://www.washingtonpost.com/opinions/david-ignatius-secret-diplomacy-that-worked/2013/11/25/5e2acdce-55f0-11e3-ba82-16ed03681809_story.html

Ignatius David: “The Saudi crown prince just made a very risky power play” *Washington Post*, 5 de noviembre de 2017. En https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/the-saudi-crown-princes-risky-power-play/2017/11/05/4b12fcf0-c272-11e7-afe9-4f60b5a6c4a0_story.html

“Iran: We will stick to nuclear deal if Europe does”. *DW*, 15 de octubre de 2017. En <https://www.dw.com/en/iran-we-will-stick-to-nuclear-deal-if-europe-does/a-40959819>

“Iran’s Zarif: US Needs to Reconsider Approach to Middle East”, *Tasnim News Agency*, 1 de diciembre de 2017, en <https://www.tasnimnews.com/en/news/2017/12/01/1589020/iran-s-zarif-us-needs-to-reconsider-approach-to-middle-east>

“Iran’s supreme leader calls for government to be backed in face of U.S. sanctions”, *Reuters*, 15 de julio de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa-khamenei/irans-supreme-leader-calls-for-government-to-be-backed-in-face-of-u-s-sanctions-idUSKBN1K50K8>

“Iran will commit to nothing beyond nuclear deal: Foreign Ministry”, *PressTV*, 13 de enero de 2018, en <https://www.presstv.com/Detail/2018/01/13/548737/Iran-nuclear-deal-Trump>

“Iran Reiterates Need for Europe’s Practical Steps on JCPOA”, *Fars News Agency*, 19 de agosto de 2018, en <http://en.farsnews.com/print.aspx?nn=13970528000847>

“Iranian FM Dismisses Renegotiations with US”, *Fars News Agency*, 21 de junio de 2018, en <http://en.farsnews.com/newstext.aspx?nn=13970331000375>

Looi, Florence: “Iran, Russia vow to uphold nuclear deal at China summit”, *Aljazeera*, 10 de junio de 2018, en <https://www.aljazeera.com/news/2018/06/iran-russia-vow-uphold-nuclear-deal-china-summit-180610184744302.html>

Mason, Jeff: “Trump says Iran has not lived up to spirit of nuclear deal”, *Reuters*, 6 de octubre de 2017, en <https://uk.reuters.com/article/uk-iran-nuclear-usa-trump/trump-says-iran-has-not-lived-up-to-spirit-of-nuclear-deal-idUKKBN1CA2VK>

Mazzetti, Mark y Hubbard, Ben: “Rise of Saudi Prince Shatters Decades of Royal Tradition”, *The New York Times*, 15 de octubre de 2016, en <https://www.nytimes.com/2016/10/16/world/rise-of-saudi-prince-shatters-decades-of-royal-tradition.html>

McDowall, Angus: “Saudi Arabia considers its own nuclear options after Iran deal”. *Reuters*, 21 de julio de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-saudi-nuclear-idUSKCN0PV1GC20150721?feedType=RSS&feedName=topNews>

Mohammed, Arshad y Irish, John: “U.S., France ‘on same page’ over Iran, want stronger deal”. *Reuters*, 7 de marzo de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-france-usa-idUSKBN0M30IP20150307>



Mohammed, Arshad: “U.S., Iran finesse inspections of military sites in nuclear deal”. *Reuters*, 16 de julio de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-military-sites-analysis/u-s-iran-finesse-inspections-of-military-sites-in-nuclear-deal-idUSKCN0PP2TG20150715>

Morello, Carol y DeYoung Karen: “Iran nuclear talks for 7 months amid impasse ahead of deadline”. *The Washington Post*, 24 de noviembre de 2014, en https://www.washingtonpost.com/world/at-deadline-iran-nuclear-talks-shift-to-efforts-at-keeping-negotiations-alive/2014/11/24/96e05284-73d0-11e4-a5b2-e1217af6b33d_story.html

N/A “Iran should give no concession in providing fuel to Tehran reactor”, *Tehran Times*, 2 de noviembre de 2009 en <https://www.tehrantimes.com/news/206934/Iran-should-give-no-concession-in-providing-fuel-to-Tehran-reactor>

N/A “Positive steps taken to preserve nuclear deal: Rouhani” *Tehran Times*, 27 de mayo de 2018, en <http://www.tehrantimes.com/news/424006/Positive-steps-taken-to-preserve-nuclear-deal-Rouhani>

N/A: “Zarif: Iran to stay in nuclear deal if Europe gives ‘necessary guarantees’”. *Tehran Times*, 21 de mayo de 2018, en <http://www.tehrantimes.com/news/424008/Zarif-Iran-to-stay-in-nuclear-deal-if-Europe-gives-necessary>

N/A “Iran ready to work with U.S. to combat Islamic State in exchange for nuclear flexibility”. *Newsweek*, 22 de septiembre de 2014, en <http://www.newsweek.com/iran-seeks-give-and-take-islamic-state-militants-nuclear-program-272196>

“Netanyahu uses U.N. address to attack Iran deal”, *Newsweek*, 10 de enero de 2015, en <http://www.newsweek.com/netanyahu-uses-un-address-attack-iran-deal-378812>

Olen, Helaine: “Stymied on many fronts, Trump chips away at Obama’s legacy wherever possible”. *The Washington Post*, 27 de noviembre de 2017, en https://www.washingtonpost.com/blogs/plum-line/wp/2017/11/27/stymied-on-many-fronts-trump-chips-away-at-obamas-legacy-wherever-possible/?utm_term=.7b3c690108c9.

Ostroukh, Andrey: “U.S. ultimatum on nuclear deal, new sanctions draw Iran threat”, *Reuters*, 13 de enero de 2018, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear/u-s-ultimatum-on-nuclear-deal-new-sanctions-draw-iran-threat-idUSKBN1F20FG>

Pileggi, Tamar: “Khamenei: Israel a ‘cancerous tumor’ that ‘must be eradicated’”, *The Times of Israel*, 4 de junio de 2018, en <https://www.timesofisrael.com/khamenei-israel-a-cancerous-tumor-that-must-be-eradicated/>

Rodríguez, Pedro: “Claves de un acuerdo nuclear que no satisface ni a Estados Unidos ni a Irán”, *ABC*, 20 de julio de 2017, en <http://www.abc.es/internacional/20150719/abci-eeuu-iran-acuerdo-descofianza-201507181740.html>

“Russia: Iran-backed forces withdraw from Golan frontier”, *Aljazeera*, 1 de agosto de 2018, en <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2018/08/russia-iran-backed-forces-withdraw-golan-frontier-180801140643907.html>



Sanger, David: “Conflict in Iraq Adds New Angle to U.S.-Iran Nuclear Talks”. *New York Times*, 18 de junio de 2014, en <https://www.nytimes.com/2014/06/19/world/middleeast/conflict-in-iraq-adds-new-angle-to-us-iran-nuclear-talks.html>

Sanger, David y Erdbrink, Thomas: “Arms Embargo Takes on Larger Meaning as Iran Nuclear Talks Enter Endgame”, *The New York Times*, 7 de julio de 2015, en <https://www.nytimes.com/2015/07/07/world/middleeast/iran-revives-embargo-debate-as-nuclear-talks-near-end.html>

Sanger, David y Habberman, Maggie: “50 G.O.P. Officials Warn Donald Trump Would Put Nation’s Security ‘at Risk’”. *The New York Times*, 9 de agosto de 2016, en <https://www.nytimes.com/2016/08/09/us/politics/national-security-gop-donald-trump.html>

“Saudi Crown Prince recognises Israel’s right to exist”, *France24*, 3 de abril de 2018 en <https://www.france24.com/en/20180403-saudi-arabia-israel-crown-prince-right-homeland-exist>

Sharafedin, Bozorgmehr: “Iran’s supreme leader bans negotiations with United States”, *Reuters*, 7 de octubre de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-iran-us-talks/irans-supreme-leader-bans-negotiations-with-the-united-states-idUSKCN0S10P220151007>

Siddiqui, Sabrina: “Republican-led attempt to block Iran deal fails in Senate”, *The Guardian*, 10 de septiembre de 2015, en <https://www.theguardian.com/us-news/2015/sep/10/iran-nuclear-deal-senate-day-of-decision>

Sharafedin, Bozorgmehr: “Iran to unveil new fighter jet, develop missiles: minister”. *Reuters*, 18 de agosto de 2018. En <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-navy/iran-to-unveil-new-fighter-jet-develop-missiles-minister-idUSKBN1L305Z>

Solomon, Erika: “Middle East tensions rise as Iran and Saudi Arabia jostle for power”, *Financial Times*, 9 de noviembre de 2017, en <https://www.ft.com/content/1cdb71fc-c4a0-11e7-a1d2-6786f39ef675>

“Spokesman: Iran to Start Enrichment, Install New Centrifuge Machines after Withdrawal from N. Deal”, *Fars News Agency*, 13 de junio de 2018, en <http://en.farsnews.com/newstext.aspx?nn=13970323000576>

Staff, Toi: “Khamenei: Israel won’t survive next 25 years”, *The Times of Israel*, 9 de septiembre de 2015, en <https://www.timesofisrael.com/khamenei-israel-wont-survive-next-25-years/>

Staff, Toi: “Netanyahu to Obama: Iran deal threatens Israel’s survival”, *The Times of Israel*, 3 de abril de 2015, en <https://www.timesofisrael.com/netanyahu-to-obama-iran-deal-threatens-israels-existence/>

Staff, Toi: “Europe offers minor changes only to Iran nuke deal, Trump said to Netanyahu”, *The Times of Israel*, 12 de marzo de 2018, en <https://www.timesofisrael.com/trump-no-flexibility-in-renegotiating-iran-deal-with-europe-report/>



Sterling, Tony: “Iran files suit in international court against U.S. over sanctions” *Reuters*, 17 de julio de 2018. En <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-usa-sanctions/iran-files-suit-in-international-court-against-us-over-sanctions-idUSKBN1K71WU>

Swaine, Jon: “US threatens European companies with sanctions after Iran deal pullout” *The Guardian*, 13 de mayo de 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/may/13/us-sanctions-european-countries-iran-deal-donald-trump>

“The Repeal of Obama’s Legacy: A Different Perspective”. *Forbes*, 28 de octubre de 2017, en <https://www.forbes.com/sites/omribenshahar/2017/10/28/the-repeal-of-obamas-legacy-a-different-perspective/#4d5c6f034920>

Tibon, Amir: “Mike Pompeo Has Hawkish History on Israel and Iran”, *Haaretz*, 30 de noviembre de 2017, en <https://www.haaretz.com/us-news/mike-pompeo-has-hawkish-history-on-israel-and-iran-1.5489955>

“To remain in JCPOA, Imam Khamenei announces conditions to be met by Europe”, *Khamenei.ir*, 23 de mayo de 2018, en <http://english.khamenei.ir/news/5696/To-remain-in-JCPOA-Imam-Khamenei-announces-conditions-to-be>

Torbati, Yeganeh & Edwards, Julia: “Saudi Arabia satisfied with Obama’s assurances on Iran deal”. *Reuters*, 4 de septiembre de 2015, en <https://www.reuters.com/article/us-usa-saudi-jubeir/saudi-arabia-satisfied-with-obamas-assurances-on-iran-deal-idUSKCN0R42D420150904>

“We will put aside the JCPOA if it fails to fulfill our national interest: Ayatollah Khamenei” *Khamenei.ir*, 29 de agosto de 2018. En <http://english.khamenei.ir/news/5897/We-will-put-aside-the-JCPOA-if-it-fails-to-fulfill-our-national>

Wintour, Patrick: “Saudi Crown prince warns it will build nuclear bomb if Tehran does the same”. *The Guardian*, 15 de marzo de 2018, en <https://www.theguardian.com/world/2018/mar/15/saudi-arabia-iran-nuclear-bomb-threat-mohammed-bin-salman>

